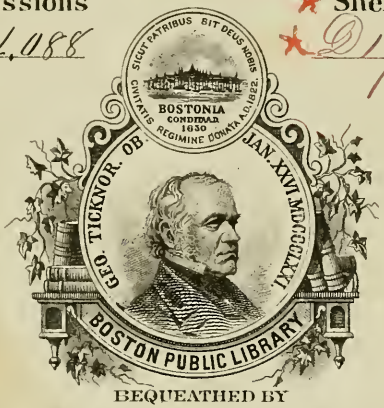
Accessions
114,088

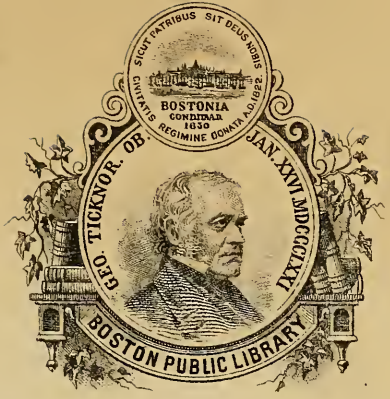
★ Shelf No.
★ D 173.6



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871



2.136

Agustin Moreto.

Comedias.

---

v. p., v. d.

Índice.

1. Amor y obligacion.
2. El cavallero.
3. El desden con el desden.
4. El Eneas de Dios.
5. " " " "
6. Industrias contra finezas.
7. El mejor amigo el rey.
8. La misma conciencia acusa.
9. No puede ser el guardar una muger.
10. El parecido.
11. Santa Rosa del Perú.
12. Trampa adelante.
13. El valiente Pantoja.
14. La vida de San Alexo.
15. Yo por vos, y vos por otro.

114088
U. S.

TRAMPA ADELANTE.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AGVSTIN MORETO.

Perſonas que hablan en ella.

Leonor.	*Millan, gracioſo.*	*Don Diego de Vargas.*
Ines, criada.	*Caſilda, criada.*	*Don Garcia de Toledo.*
Don Juan de Lara.	*Doña Ana Dos pages.*	*Ginès, criado.*

JORNADA PRIMERA.

len Leonor, y Ines con mantos, Don Juan, y Millan de ſoldados, con Abito de Santiago.

Juan Eſpera, Leonor, detente,
que ni yo entiendo tu quexa,
ni ſé què dizes. *Leon.* Don Juan,
no es meneſter que la entiendas:
Vamos, Inès. *Ines.* Ya te ſigo.
Ju. De ſuerte, Leonor, que niegas
à mi noticia el delito
para honeſtar la ſentencia?
que poco debe de ſer;
y que mucha la cautela,
ò el alivio, que en dexarme
ſiente ya la intercadencia
del amor que me has tenido.
Pues de parte de mi ofenſa,
para dar vida á mi culpa,
como intereſada en ella;
temiendo que te la yele
el ayre de mi reſpueſta,
el calor de tu ſilencio,
tiene abrigada la quexa.
Pues vete, Leonor, què aguardas?
vete ya, y mi pecho ſienta
aver llegado contigo
mi amor à tanta tibieza,
que por dexarle, te vales
de fingidas apariencias.
Fingidas dixe? es error,
que ſi à eſtè fin las intentas,
creerè que tengo la culpa
de querer tu que la tenga.
Mill. Qué es irſe? ſin que primero
nos diga toda ſu pena;
dènos la quexa muy clara,
ò penſarémos que es yema.
Leon. Pues es, Don Juan, tu traycion
tan recatada, y diſcreta,
que ha meneſter de ignorada,
que yo aqui te la refiera?
Mas digo mal, que tu eres
ſi hombre al fin, de tal cautela,
que por mi reſpecto ſabes
ſerlo, ſin que lo parezca:
porque ir vn coche de damas
por el Prado, y tu tras ellas,
vendiendo á tus atenciones
el deſayre por fineza.
Llegar otro coche à hablallas,
empenarte tu por ellas,
ſacar la eſpada, y reñir
en publico vna pendencia,
no era coſa, que llegar
á mi noticia pudiera?
porque en el Prado, y de dia,
donde la Corte paſſea,
quien lo pudiera contar
donde mis anſias lo oyeran?
Mil. No es nada lo que ha ſoltado.
d.Ju. Y eſſa, Leonor, es la quexa?
Leo. Quexa no, porque tras eſto
no huvo mas correſpondiencia,
que eſcrivirte aquella dama,

y tu reſponderle á ella;
que es coſa, que no eſcuſaran
Cavalleros de tus prendas.
Mil. Jeſus! ſi aqui no ay conjuro,
gato negro, y yervas ſecas,
no ay brujas en Baraona.
In. Yo lo vi todo. *Mil.* Por tela
de cedazo bolteado.
In. Claro eſtà. *Mil.* Serà de cerdas,
yo apoſtaré, que en él anda
haba como verengena.
Lu. Leonor, à no perſuadirme
á que puede ſer fineza
de amor, que en efecto es niño,
que con medroſas ideas,
tiene las ſombras que mira,
por cuerpos que le amedrentan.
Segun lo que eſtás de parte
de mi culpa, ſiendo incierta,
creyera, que de canſada
la procura tu tibieza.
No puede ſer eſſo engaño?
y no puede ſer que tenga,
como en mis ſuceſſos parte,
en tu mudança mi eſtrella?
Pues ſi la tiene, y movida
de ſus impulſos, me dexas,
no has de llevar de razon,
ni aun eſta breve apariencia.
Porque en todo tu argumento,
es como en otros que aprietan,
verdad el antecedente,
y falſa la conſequencia.
Verdad fue hallarme en el Prado,
yendo yo á vna diligencia
de pretencion al Retiro:
y al paſſar la puentezuela,
como es vſo del paſſeo
ir acaſo à tomar buelta,
junto à mi vn coche de damas,
encontrarſe alli con ellas
vno de vnos Cavalleros,
cuyo cochero, en las ruedas
el coche trabò de fuerte,
que el otro bolcar pudiera.
A las vozes de las damas,
acudir yo, y con preſteza
detener aquel cochero:
dezir ſus dueños, aprieſſa,
anda; replicarlos yo,
bolverle á inſtar que anduviera,
dezirle yo, ſi te mueves
te he de romper la cabeza.
No pararſe á mi razon,
y viendo la deſverguença,
ſacar la eſpada, y cumplirle
por entero la promeſſa.
Salir todos los del coche,
cerrar con ellos ſer fuerça,
ver mi lado defendido
de quantos eſtavan cerca.
Conocer mi razon todos,
y ſin mas medio que verla,
como nube de verano,
deshazerſe la pendencia;
irſe el coche de las damas,
ſin que yo las conociera.
Averſe informado acaſo
de mi poſada, y quien era,
porque en Madrid, de los hombres
como yo, es facil ſaberla.
Hallar à la noche en caſa
vn papel de alguna dellas,
que dezia agradecida:
Os quiere ver, quien deſſea
del empeño que os coſtò,
eſtimaros la fineza.
Reſponderle yo al inſtante:
Cavalleros de mis prendas,
premio, y agradecimiento
tienen, por lo que profeſſan,
en cumplir ſu obligacion;
yo la cumpli, y cobrè della.
Eſte ha ſido todo el caſo,
y porque quedes mas cierta
de que yo no la conozco,
ſu papel te darà ſeñas
de que no la vi en mi vida.
Eſte es, Leonor, y no ſientas
que eſtè mi ſatisfacion
tan facil, clara, y abierta;
porque malogre el intento
con que mi culpa acrecientas;
que yo aviendo conocido,
como haſta aora debiera,
que te canſa ver vn hombre,
que de ſi miſmo es ofenſa,
ajado de la fortuna,
pobre, abatido, y ſin ſeña
del logro de ſu eſperança,
que nadie vive ſin ella.
Como por merecer premio,
que fueſſe á tu planta ofrenda,
la flor de mi juventud

me fuy á gaſtar en la guerra,
al ſangriento horror de Marte,
repetiré la violencia,
à hallar premio en vna vala,
que ponga fin á mis quexas;
muera yo de deſdichado,
que à peſar de las eſtrellas,
tambien para vn triſte ay muerte,
aunque ſu induſtria la alexa.
Mil. Dizes bien, vamos à valas,
que es gran coſa morir dellas,
y no aqui de melecinas.
Leo. Detente, Don Juan, eſpera.
Mil. Què ha de eſperar eſte hombre,
tras tantas impertinencias?
Leo. Donde vas? *Mil.* A buſcar valas
en caz de la confitera
del Cavallero de Gracia.
Leo. No hagas burla de mi pena,
D. Juan. *d.lu* Qué quieres, Leonor?
Leo. Què he de querer? que no ofendas
mi fineza, y que me eſcuches;
y que de vna vez no quieras
darme la ſatisfacion,
y hazerme culpa la quexa.
Que en la ſencillez de amor,
es malicioſa deſtreza
la que juntar ſabe à vn tiempo
la herida con la defenſa.
lu. Malicia es ſatisfacerte,
y no lo es dar tu la quexa,
ſuponiendome el delito
para obligarme á la pena?
Vamos, Millan. *Mil.* Millan, vamos.
Leo. Aguarda. *d.lu.* No me detengas,
Leonor, ſi lo ſolicitas
por qué lo eſcuſas tu meſma?
Yo conozco (aunque en mi ſangre
meritos à mi nobleza)
que no me dà la fortuna,
con que de ti dignos ſean.
Lo que mi nobleza alcança,
lo deſmiente mi pobreza;
pues ſi ſé que tu lo ſabes,
quien es tan necio, que eſpera
que pronuncien las palabras,
lo que articulan las ſeñas?
Mil. Què pobreza, ni què acà?
vive Dios, que me enfurezca.
Mi amo es Don Juan de Lara,
y ſi ſe pone en las tejas,
de la Caſa de los Laras
es mi amo la cabeza,
y à Santiagos de Santiago,
ganò vn remiendo en la guerra,
y ſi no trae buena ropa,
es por ſer tal ſu nobleza.
Que el remiendo de la capa
à la camiſa ſe llega,
y ha llevado por ganarla
mas botes que vna receta.
Y gaſtò mas en heridas,
que otros en mangas, y medias;
y le han tirado mas valas,
que á gatos en azoteas.
Y ſi ayuna, es devocion;
y ſi ſin cenar ſe acueſta,
es por querer mal á Judas,
y tener miedo à la cena.
Y del gaſto de ſu caſa,
ſerà probança mas cierta
el queſo, y los panecillos,
que debèmos en la tienda.
Y es mucha ſupercheria
tratarnos de eſta manera,
y vamos, ſeñor, de aqui.
Leo Buelve, Millan. *Mil.* No doy buelta
ſino por vna balona.
Leo. Què dizes? *Mil.* Que eſtá eſta vieja.
Leo. Don Juan, ſi mi amor eſtimas,
y la fee ſegura es necia,
enojarte mis errores,
es no quererme diſcreta.
Tan ſeguros ſois los hombres,
que vna muger de mis prendas,
en vn indicio tan claro,
ofendiò con la ſoſpecha?
Si no me huviera ofendido
vna tan viva apariencia,
fuera preciſo faltarme
el diſcurſo, ò la fineza.
Pues ſi mi amor acredita
mi temor, con èl me dexa:
ſufreme, Don Juan, zeloſa,
para no quererme necia.
Eſtar con razon quexoſa,
que es querer dexarte pienſas?
pues qué penſaras, Don Juan,
ſi me hallaras ſatisfecha?
Los zelos nunca deſpiden,
antes ſi ſe advierte, ruegan,
que el dar la quexa vn amante,
es por no querer tenerla.
Quexa, y ruego todo es vno

en amor, mas quien la alienta
disfraza el golpe del rugo
al sonido de su quexa.
Y si no, dè tu razon
à esta pregunta respuesta:
Quien no intenta la vengança,
para qué dize la ofensa?
Mas esto tu no lo ignoras;
llega, Don Juan, llega, llega;
ruegaselo tu, Millan.
Mil. Cierto, que yo no quisiera
arriesgar mi autoridad
à vn desayre, si lo niega.
A señor, si yo lo pido
querras? *Leo.* Dizelo de veras.
Mil. De veras? pues concertemos
quanto, mirado en conciencia,
valdrà, poco mas, ò menos
ajustar esta pendencia.
Leo. Quieres paga? *Mil.* Mis derechos
no es justo? quieres que sea
alcahuete del campillo?
Leo. Toma este diamante. *Mil.* Venga.
d.lu. Aparta, picaro. *Mil.* Nolo.
d.l. Tal infamia emprendes? *Mil.* Etiam
d.lu. Para què? *Mil.* Para sacar
de empeño vn lio de prendas,
y el vestido del figon.
d.lu. Vive el Cielo, que la lengua
te arranque aqui, si no callas.
Mil. Vive Dios, que la Gallega
me ha dicho, que han de vender
el coleto en la taberna.
Leo. Què dizes D. Juan? *d.lu.* Leonor,
que ha de dezir quien desea
para ver, luz en tus ojos?
Mil. Ay infamia como aquesta?
què haga las pazes de valde
quien ha ya vn mes que no cena,
y la noche que ay guisado,
se haze de carne de huerta?
Leo. Pues Don Juan, aqui el temor
de mi hermano me desvela;
á la hora señalada
mi fee esta noche te espera,
para que de tus amores
te asseguren mis finezas.
Toma los brazos, y à Dios.
d.lu. Vida con ellos me dexas
de aqui à la noche. *Mil.* Laus Deo:
mirenlos: tan facil fuera
reducir á Cataluña.
d.lu. Yo llegarè hasta la puerta.
Leo. Don Juan, no passes de aqui.
d.lu Yá conoces mi obediencia.
Leo. A Dios. *Mil.* Con la colorada.
d.lu. Vas ya, Leonor, satisfecha?
Leo. No basta desenojada?
d.lu. Quien te enojò? *Leo.* Mi sospecha.
d.lu. Pues aun dudas? *Leo.* Soy amante.
d.lu. No me crees? *Leo.* Esso quisiera.
d.lu. Quien te lo estorva? *Leo.* Mi amor.
d.lu. Por qué? *Leo.* Porque lo desea.
d.lu. Pues no lo vè? *Leo.* No, que es fee.
d.lu. Mejor cree. *Leo.* Si, pero es ciega.
d.lu. Pues yo irè esta noche. *Leo.* A què?
d.lu. A que fin duda lo veas.
Leo. Quiera amor que lo conozca. *Vase.*
d.lu. Quieras tu que amor lo quiera.
Mil. Acabòse en tiquis mihis,
proprio passo de comedia.
d.lu. Millan. *Mil* No de la cogulla.
d.lu. Porquè? *Mil.* En Castilla la Vieja,
los de la Cogulla, tienen
cosa de vn millon de renta.
d.lu. Gran gusto son vnos zelos,
si vn dulce fin los concierta.
Mil. Y principalmente, quando
la hora de comer se llega,
y solo esse plato dulce
ay que poner à la mesa.
d.lu. Siempre de esso has de hablar, necio?
Mil. Pesia al alma de mi abuela,
de què he de hablar á las doze,
si està nuestra chimenea,
como viu lo de entierro?
Tus tripas no consideran,
que á tal hora, en qualquier casa
anda vn almirez, que suena
à los organos de Mostoles?
Y el olor de las especias
se entra tanto por el alma,
que el azafran nos pone cera
la cara, pues de hambre estamos
amarillos como cera?
Pues luego ay apelacion:
las pistolas, la tendera
tiene ya de lo fiado
tan cargadas, que rebientan.
Mira si ay mayor desdicha,
pues es tal nuestra miseria,
que hasta las bocas tenemos
empeñadas en la tienda.
El broquel ha ya tres meses,

que

que está con la pastelera;
y como tiene el broquèl,
ríñe siempre que me encuentra.
Y aun el broquél empeñado,
antes dà alivio que pena;
porque con esso tenèmos
empeñadas las pendencias.
Si vàs á pedir prestado,
solo ay quien preste paciencia;
si à la conversacion vàs,
por si va barato se suelta,
suelen jugar dos amigos
(que te le ha de dar qualquiera)
tres horas, y se levantan
en paz à las dos y media.
Tus padres, ya se murieron,
y aun no sabes de tu tierra
si son muertos todavia;
la guerra bolò tu hazienda,
de ir, y venir cada dia
al Secretario de Guerra,
solo traemos mas hambre,
porque dà à los dos audiencia.
Y tras toda esta desdicha,
solo es lo que me consuela,
que en la Corte pretensiones,
aunque largas, son inciertas.

d.Iu. Millan. *Mil.* Voto á S. Millan;
para esto tienes respuesta?

d.Iu. No sabes como he servido?

Mil. Servido? como bayeta
de Rodrigon de desvan,
que les dura vn año nueva;
dos raída, y quatro rota,
hasta que algun luto pescan,
que por él piensso que cantan
sin duda el requiem æternam.

d.Iu. Don Garcia de Toledo,
hermano de Leonor bella,
es vn Cavallero ilustre
de alta sangre, y rica hazienda:
no me atrevo á declarar,
viendome en tanta pobreza,
que aun si estuviera decente
para hablar en su presencia,
conociendo mi valor,
mis servicios, y nobleza,
no dudo que aceptaria
el casamiento. *Mil.* Pues dexa
esta empressa, y de la dama
que embiò el papel, acepta
lo que ofrece agradecida,
que aunque no sabemos della,
ni q̃ tien es, ni donde vive;
bien que el nombre se me acuerda,
que era Doña Ana de Vargas:
por mayor me han dado señas,
de que es vna Indiana, que
trae toda la China à cuestas.

d.Iu. Villano, si à hablarme buelves
de otra que Leonor no sea,
te he de matar, vive el Cielo:
y aora, aora lo hiziera,
á no pensar que te burlas.

Mil. Pues avia de hablar de veras,
siendo esta vna muger rica,
que con su amor te remedias,
y estando muriendo de hambre?

Sale Casilda tapada.

Casi. Ce. *Mil.* Qué tapada es aquesta?

d.Iu. Llamaisme à mi?

Responde por señas.

Mil. Que no, dize;
y á mi, si, dize por señas.

d.Iu. Pues buscais este criado?

Mil. No lo ves? oyga, te pesa?
pues no sereis vos Leonor.

d.Iu. A ti te llama, anda, llega.

Haze señas.

Mil. Oyes, dize que te vayas.

d.Iu. Vè, que yo estoy à la buelta. *Vase*

Mil. Madre de Dios, si de mi
se ha enamorado esta necia,
y me trae algun socorro.

Casi. Como no llegais?

Mil. Sois negra? *Casi.* Negra?

Mil. Es que yo espero el cuervo,
y quisiera ver sus señas,
mas no veo el panecillo,
por mas que encorbo las cejas.

Casi Hambre tiene? *Mil.* De listado.

Casi. Sigame. *Mill.* Donde me lleva?
mira que estoy en ayunas.

Casi. Assi le he menester, venga.

Mil. Pues me lleva à sacar manchas?

Casi. Esta es la casa. *Mil.* Tan cerca?

Casi. Y en aquesse quarto baxo.

Mil. Muy grande jaula es aquesta.

Casi. Y es chico el paxaro acaso?

Mil. Desvan creí, en mi conciencia,
iba resuelto à pecar,
si algo de almorçar me dieran.

Casi. Y con què se contentara?

Mil. Con cosa de diez dozenas

de huevos, y diez librillas
de tozino, y vna pierna
de carnero, en otras diez
librillas de arroz embuelta.
Casi. Mucho cuenta por el diez.
Mil. Tengo con el diez gran cuenta.
Casi. Pues aguarde en esta sala,
que ya salgo. *Mil.* Escucha, espera
muger, de quien soy llamado?
Casi. De vna muger de hartas prendas.
Mil. Quiere que se las empeñe?
Casi. Es muy rica *Mil.* Pues què intenta?
Casi. No sé, ella os llama.
Mil. Es à juizio?
porque le pierdo en conciencia.
Casi. Parece que tiene miedo?
Mil. Si tengo. *Casi.* Pues duda fuera:
conoceme? *Mil.* Si, ella es,
mas yo no sé quien es ella.
Casi. Ya olvidó el lance del Prado?
Mil. Valgate el diablo, tu eras?
Jesus, y lo què has crecido!
Casi. De ayer acà? buena es essa.
Mil. Vives aqui? *Casi.* Con mi ama.
Mil. Jesus! la Indiana? *Casi.* La mesma?
Mil. Al lado de Leonor vive,
por Dios que la han hecho buena;
pues como no me dixiste
quando el papel estas señas?
Casi. Porque no offava mi ama,
que tu à su casa vinieras;
porque vive con su hermano,
que es la misma quinta essência
de la miseria, y los zelos,
siendo tanta su riqueza,
que tiene, aunque miserable,
mas dineros, que miseria:
es fabula de Madrid
su mezquindad; y si viera,
que entravas aqui, llevaras
hecha rajas la cabeza.
Mil. Pesia el alma que me hizo,
pues á esso me traeis?
Casi. No temas,
que á estas horas no está en casa.
Mil. Pues tu señora, qué intenta?
Casi. Está perdiendo el juizio
por D. Juan. *Mil.* Què linda es essa,
pues no harèmos que nos valga?
Casi. No te perderás con ella.
Mil. Tiene que dar? *Casi.* Es señora
de la mitad de la hazienda.
Mil. Y tiene oro? *Casi.* Como paja.
Mil. Tiene plata? *Casi.* Como tierra.
Mil. Y vellon? *Casi.* Como burrajo.
Mil. Y tras esso se le suelta?
Casi. Como à vna media de pelo.
Mil. Señores, yo hallè la tierra
que dizen que està empedrada
con torreznos, y manteca.
Casi. Yo entro allà. *Vase,*
Mil. Jesus, qué estrados,
que sillas, y què alazenas!
y con esto es miserable?
mas si tiene tales telas,
como ha de ser bobo vn hombre
que anda con tales piezas?
Sale Doña Ana, y Casilda.
d. An. Es este? *Mil.* El dicho Millan.
d. An. Mucho me huelgo de verte.
Mil Por Dios? *d. An.* Es agradecerte
lo que no debo à D. Juan,
porque segun lo que infiero
de su respuesta, Don Juan
anda muy poco galan,
por andar mas Cavallero;
pues sabiendo, que yo sé
su valor, y su nobleza,
ajada en tanta pobreza;
no venir, negarse fue,
con terminos cortesanos,
al premio de su valor.
Mil. Pues no se pierda el favor,
que aqui estoy yo con dos manos.
d. An. Yo con vna le queria,
porque sé de vna señora,
à quien su brio enamora,
de hermosura, y bizarria,
que en su sangre, no ay quien note
sino timbres de honor llenos.
Y si se casa, lo menos
son cien mil pesos de dote,
que le estima, y puedo yo
ir la boda disponiendo.
Casi. A Millancillo.
Mil. Ya entiendo.
Casi. Uè en ella. *Mil.* No sino no.
d. An. Al empeño agradecida,
que tuvo por mi, quisiera
ser de sus bodas tercera.
Mil. Pues señora de mi vida,
no dilates dicha tal.
d. An. Se casarà? *Mil.* De cogote,
con cien mil pesos de dote

se

se casarà vn Provincial.
d.An. Solo el si suyo se espera.
Mil. Sahumado te le traeré;
y donde hablarte podrè?
d.An. Por essa rexa postrera,
desde las diez, que estas son
las horas de asseguralle.
Mil. Serè à las onze en la calle,
mas puntual que vn Leon:
què harè, Cielos? que à Don Juan
dezirle esto es imposible,
sin que de su amor terrible,
pruebe la furia Millan.
Pues que se cuente de mi,
que aquesto dexè perder,
pudiendo aquesta muger
valernos vn Potosi;
nequaquam: yo harè que sea
tal embuste el que he de hazer
con los dos, que yo he de ser
el primero que lo crea;
comiençe la trampa aqui:
Señora, voylo à emprender.
d.An. Pues no dexes de bolver.
Mil. Fuera no bolver por mi.
d.An. Pues vete. *Casi.* Detente, espera
mi señora; azar. *Mil.* Y encuentro.
d.An. Què dizes?
Casi. Que entra acà dentro.
d.An. Pues procura tu echar fuera
à Millan. *Vase.*
Mil. Lindos regalos
me estrenan *Casi* Gran mal rezelo.
Mil. Ay algun Santo en el Cielo,
abogado de los palos?
Ca. No sé que hazer, que ya ha entrado;
procura escurrirte à fuera. *Vase.*
Mil. Muger del demonio, espera,
que diré que me has llamado.
Salen Don Garcia, Don Diego, y Ginès.
Dieg Llega silla, Ginès.
Garc. Solo os quisiera.
Dieg. Pues solo me vereis; vete allà fuera.
Retirase Millan *al paño.*
Mil. Cielos, què miro? aqueste es D. Garcia
hermano de Leonor, la dicha mia
le trae para escaparme mientras hable,
y el D. Diego, aun de traza, es miserable.
Die. Dezid lo q̃ mandais, temblãdo he estado
de que vengan à pedir prestado.
Garc. Pues yo soy D. Garcia de Toledo.
Die. Por vos, y por vezino, no me puedo
escusar la noticia, y es ociosa.
Gar Por lo que lo prevengo es otra cosa,
que es la razon de hablaros enojado.
Die. Peor es esto, que pedir prestado.
Vos enojado? *Garc.* Y ofendido el brio.
Die. Tenga vsted esto para en desafio.
Gar. No llegan à esse estremo mis cuydados.
Die. Porque me costò vno mil ducados;
y el duelo que en aquesto huviere avido,
aqui hemos de dexarlo concluido;
y assi, mire si al campo vsted me lleva,
porque primero reñirà en la cueba.
Mil. Aora escurrirme puedo.
Al quererse ir Millan, *mueve la silla, y buelvese à esconder.*
Garc. Ea, pues, al caso.
Mil. Tente, hombre del demonio,
elòme el passo.
Gar. Que yo estoy ofendido, de que siendo
tan notoria mi fama, y mi nobleza,
y en mi esfera, bien digo, mi riqueza:
vos deis nota, mirando mis balcones,
de perder à mi honor las atenciones;
porque mi hermana, solo ser mirada
puede de quien pretenda ser su esposo.
Y si con este fin ella os agrada,
teniendo hermana vos, que harà dichoso,
cõ dote, y hermosura à qualquier dueño;
y sabiendo mi sangre, y que mi renta
seis mil ducados son, parece afrenta,
aver con el escandalo hecho empeño,
lo que de entrambos fuera conveniencia,
propuesto con amor à la prudencia.
Y assi.
Die. Tened, que lo que està entendido,
pierde el tiempo, y estorva referido:
y si esse honrado escrupulo os desvela.
Mil No quieren darme pan, y callejuela?
Die. Verdad es, que he mirado vuestra casa,
y de essa mi señora la hermosura,
en quien confiesso, que á cuydado passa,
mi atencion ha olvidado mi cordura,
poniendo la ocasion à mi cuydado,
el natural favor que dà su agrado.
Mil. Què escucho? por saberlo, le perdono
la mitad del peligro de los palos;
mas aora que estan bien divertidos
me zafo, en mis pies vayan mis sentidos;
yo fingirè que entrava si me encuentra.
Die. Aunque nunca passo; pero quien entra?
Mil. Yo. *Die.* Como? quien es yo?
Mil. Què sé yo; vn hombre.

Dieg

Dieg. Como aqui entrais?
Mil. Yo, bueno. *Die.* Veis loco?
Mil. No me conoce? *Die.* No.
Mil. Ni yo tampoco.
Die. Villano, vive Dios.
Mil. Quedo, que vengo
à cobrar vna letra, si me agarra.
Die. De què la letra es? *Mil.* De la guitarra,
digo de mi amo el Mercader Flamenco.
Die. Quien es vuestro amo?
hablad, como se llama?
Mil Balan Samuel; no sé como me escurra.
Die. Balan Samuel?
Mil Desciende de la burra.
Garc. Este es vn loco, y no debe enojaros.
Die. Idos, y ved que aqui puede libraros
de la ignorancia el privilegio loco.
Mil. Pues à cobrar no he de venir tampoco?
Die. Y si à cobrar venis, sabed la caxa,
que si bolveis á repetir el yerro,
baxar por vn balcon serà el atajo.
Mil. Mire vsted, que aquese quarto es baxo
Di. Pues pozo tiene; andad *Mil.* Y yo testigo;
à Dios: Balan Samuel vaya conmigo. *Vase*
Die. Perdonad.
Gar. Proseguid, señor Don Diego.
Die. Digo, pues, que jamàs el fiel sossiego
del recato, alterò mi pensamiento;
mas pues llega à tratarse el casamiento
de los dos, sin que medie la violencia,
se ha de ajustar tambien la conveniencia:
vos aveis de dotar á vuestra hermana.
Gar. No, porque à vn mayorazgo vinculados
tiene de renta quatro mil ducados,
Die. En juros? *Gar.* No señor, tierras, y casas.
Die. Linda hazienda: y las casas en què parte?
Ga. En la calle mayor. *Die.* Famoso assiento;
y son libres de huesped de aposento?
Gar. Y de otra qualquier carga.
Die. Yo tengo vna
de las del privilegio de Laguna;
tiene cien pies de fondo con cochera,
y setenta y dos pies de delantera,
que no la trocarè por vn tesoro.
Gar. Ni yo, que son las casas de mi hermana
libres, y juntas. *Die.* Todas en mançana?
con este dote, que es puro dinero,
es contento casarse vn Cavallero.
Gar. Pues si la voluntad està tan llana,
yo el dote no pregùro à vuestra hermana;
y el concierto la platica concluya.
Die La mitad de mi hazienda es toda tuya.
Gar. Pues què resta que hazer?
Die. Daros la mano.
Garc. La palabra es bastante.
Dieg. Esso no es llano,
escriptura ha de aver de lo tratado,
que para aquesto pago yo vn Letrado.
Gar. Pues señalad el plazo *Die.* Esso desseo;
mañana, que no es dia de correo.
Garc. Pues yo os vendré à buscar.
Dieg. No, yo iré à veros.
Gar. Parientes somos ya.
Die. Mas Cavalleros. *Garc.* A Dios.
Dieg A Dios: no tiene tanto agrado
desde que le imagino mi cuñado.
Vanse, y sale d. Juan, y Millan de noche
d Iu. Jesùs, Jesùs, què locuras;
esso te has puesto à pensar?
Mil. Si lo has de ver, y tocar,
señor, para que me apuras?
d.Iu. Mercader tienes? *Mil.* Pues no?
d.Iu. Pues como el credito corra,
y él por ellas nos socorra,
mil fiestas te darè yo.
Mil. Viendote en pobrezas tantas,
que en tu ayuno à firme apuestas;
pues siempre en tu amor te acuestas,
del modo que te levantas.
Me acordò mi hambre prolija,
de vn Mercader rico, y sano,
de mi tierra Zamorano,
que està como vna botija.
Este sabe bien de mi,
que le tengo que callar;
y si le pido ha de dar,
y mas si llego por ti.
Con titulo de prestallo,
à honestar la peticion,
huirà de la negacion,
para que no cante el Gallo.
Tu nombre en ninguna tienda
por tu bizarria es nuevo;
y si tu firma le llevo,
me ha de dar toda su hazienda.
d.Iu. Qué desatinado estàs;
pues esso se puede creer?
Mil. Si yo traygo que comer,
señor, no lo porbaràs?
assi el pan busca el pobrete,
y de Carpintero campa,
que ninguno haze vna trampa,
que no le sobre vn zoquete.
d.Iu. Firma tienes, y licencia,

veamos que della se infiere.
Mil Si ella no te enriqueciere,
se me buelva de sentencia:
sobre esta firma que ha dado, *Ap.*
traygo ya escrito vn papel
para la Indiana, y en èl
acepta amor de contado;
que como ella ha visto ya
firma de mi amo, al instante
lo creerà; y aunque de amante
el papel sin firma và,
como ella no lo ha de ver,
ni èl à ella, si yo puedo,
para que dure el enredo,
este el credito ha de ser.
La letra que yo hago, es
á la firma parecida,
con que và la trampa vrdida,
que engañará à vn Calabres.
Con esto, y mis buenas mañas,
que yo me las sabré dar,
à esta Indiana he de quitar
los pelos de las pestañas.
Salgan à luz sus doblones,
ya pienso en lo que se fragua;
la boca se me haze agua
de imaginar en capones.
Que bebe creerà Don Juan,
como el Mercader ignora,
de alcarrazas de Zamora,
y son barros de Natàn.
d.Iu. No me acabas de dezir
lo de la tapada de oy?
Mil. Ha, señor, y qual estoy;
ay mucho que discurrir:
la mas bella moza hallè,
y està loca la cuytada.
d.Iu. Loca? *Mil.* Loca. *d.Iu.* Y està atada?
Mil. A mis pensamientos. *d.Iu.* Què?
Mil. Me està la pobre adorando,
y es vn mismo serafin.
d.Iu. Anda, puerco, galopin,
conmigo te estàs burlando?
Mil. Pues à mi, sino dineros,
què me falta? *d.Iu.* Me dàs risa;
à vn borracho sin camisa?
Mil. Por esso amor està en cueros.
Tu à mi, aunque yo estoy contigo,
no me has visto bien de dia;
sabes tu la simpatia
que estotra tiene conmigo?
Esto de la inclinacion
tiene varios pareceres;
no has visto muchas mugeres
perdidas por vn capon?
Si reparas á los cojos,
las de malos pies adoran:
las preñadas se enamoran
de los que tienen antojos:
las muchachas, de vn muchacho,
de vn zayno, la cegijunta;
y vna muger que hazia puntas,
se enamorò de vn Gavacho.
Y porque veas el efecto,
la hora es ya, la seña harè,
retirate alli, porque
no me culpen el secreto.
Hazen vna seña, abren la reja, y salen Doña Ana, y Casilda.
d.Iu. Jesus, qué locura! á ti?
Mil. Verás si el passo lo abona.
Casi. Eres Millan? *Mil.* De Cardona.
Casi. Ya mi señora està aqui.
d.Iu. Abrieron, quedo aturdido,
cosas de Madrid serán.
Mil. Bien puedo hablar, que D. Juan
no alcança tiro de oìdo.
d.An. Què ay Millan?
Mil. Brava respuesta.
d.An. Pues què traes? *Mil.* Resposion,
y acepta, con condicion
que tu seas la propuesta;
que sin dote, ni invenciones
te quiere, por ti se muere;
mas si es otra no la quiere,
aunque tenga dos millones.
Este papel te dará
mas razon, que yo concluyo,
por no ser largo. *d An.* Y es suyo?
Mil. Su firma te lo dirà.
d.An. Pues como con tanto amor,
aun no me ha venido à ver?
Mil. Pues esso no puede ser.
d.An. Porquè? *Mil.* Fuera grande error.
d An. En què? *Mil.* Yo sé que te adora.
d.An. Pues què duda? *Mil.* Algun delito.
d.An. De què, si yo lo permito?
Mil. Hablemos claro, señora:
Mi señor, no ay mas que sea
en sangre, ni en bizarria;
mas esta tal, que de dia
no ossa que nadie le vea.
Su pobreza le retira,
y en casa sufre el calor.

d.An. Pues si es de noche? *Mil.* Peor,
que anda vna Ronda, que mira
desde la planta al copete,
con vn linternon que dàn;
pues si topan à Don Juan
descalço, que aun no es Juanete,
quieres que responda al cabo,
si vn Alcalde le encontrara:
Quien và allá? Don Juan de Lara,
vestido de china, y nabo?
d.An. Yo lo podrè socorrer.
Mil. Santa Barbara bendita,
que en el Cielo estás escrita:
què es lo que has dicho, muger?
d.An. Pues què? *Mil.* D. Juã que se alaba
de que es del Cid su nobleza,
ha de hazer essa bayexa?
vive Christo que se clava. *Ap.*
d.An. Si yo en secreto lo ordeno?
Mil. Jesus, què error tan profundo!
quemara sobre esso el mundo;
sopla Musa, que và bueno. *Ap.*
d.An. Yo intervine por mi mano,
por ser de vn deudo en su ausencia,
en vna correspondencia
de las que tiene mi hermano.
De esto resultó, que yo
dos vales suyos guardé,
que algun empeño librè,
que hasta aqui no se ofreciò.
Como es tan continuo el dallos
mi hermano en sus diligencias,
por sus muchas dependencias,
no ay duda alguna en cobrallos.
Aviendolo de callar,
y esto assegurado assi,
si yo te los doy à ti,
y tu los vàs á cobrar,
sin que Don Juan lo supiesse,
què riesgo ay? *Mil.* Riesgo ay en todo;
mas si fuere desse modo,
pudiera ser que lo hiziesse.
Jesus, y què brava mina! *Ap.*
señores, que aviendo aqui
à pie quedo vn Potosi,
aya quien vaya à la China?
d.An. Pues yo en ir por él no tardo,
mas que en leer este papel.
Mil. El vale? *d.An.* Si. *Mil.* Vâs por èl?
d.An. Al punto buelvo. *Vase.*
Mil. Ya aguardo:
bravo và, mi amo està atento,
finjo gravedad con todos. *Tose.*
d.Iu. Esto es sueño, vive Dios
que pierdo mi entendimiento.
Mil. Casilda, raros sucessos!
Casi. Tu la entraste por buen lado.
Mil. A flux pintò de contado.
Casi. Què tocarè yo? *Mil.* Estos huessos.
Casi. Y no mas? *Mil.* Te traerè luego
vn laud. *Casi.* Ha galopin,
mira en la rota, que al fin
las miserias de Don Diego
de Uargas vàn á pàrar.
Mil. Pues por Dios que siento, que
se llame Vargas. *Casi.* Por què?
Mil. Porque lo ha de averiguar.
Casi. Mas ya buelve. *Mil.* Pues si agarro
calla, y no te desfabroches,
que han de valerte estas noches,
quando menos, vn catarro.
Sale Doña Ana.
d.An. Millan, ya leì el papel,
verdad es quanto me has dicho:
toma el vale. *Mil.* Susodicho?
y què es lo que viene en él?
d.An. Quinientos escudos son;
y como fueres ganando,
me puedes ir avisando.
Mil. Con toda satisfacion.
d.A. A Dios. *Mil.* Bolveré? *d.A.* Pues no?
Casi. Oyes, traeme vna cosilla. *Vase.*
Mil. Yo te haré vna figuidilla
de casildij casildo:
salto, y brinco de contento;
coche pienso poner oy.
d.Iu. Què tienes loco? *Mil.* Que estoy,
que pierdo mi entendimiento.
d.Iu. Y es hermosa?
Mil. Què esso ignorès?
como vn oro *d.Iu.* Pues q̃ ha hecho?
Mil. Me ha metido en este pecho
mas de quinientos favores;
esto es amor: ha, señor,
si tu à la Indiana quisieras,
què dichoso que te vieras!
d.Iu. Uillano, loco, traydor.
Mil. Señor, has perdido el seso?
d.Iu. De esso me hablas?
Mil. Bien por Dios;
pues yo sé, que ay mas de dos,
que te andan royendo el queso;
y por advertencia vana,
no te he dicho, que este dia

ha

ha reñido Don Garcia
con vn hombre, por su hermana.
Lu. Què es lo que dizes, traydor?
que te arrancarè la lengua,
si mientes. *Mil.* Tuya es la mengua.
Lu. Mas calla, que ya Leonor
en la reja està. *Mil.* Pues dalle.

Salen à otra reja Leonor, y Ines.

Le. Ya, Inès, mi hermano se ha ido:
si Don Juan avrà venido?
In. Ya yo le he visto en la calle.

Sale Don Garcia de barrio.

Ga. A la conversacion iba,
sin dar à mi hermana aviso
de sus bodas, y las mias;
mas antes de ir, pues ya miro,
que està al fresco en la ventana,
como otras noches, dezirlo
es atencion que la debo,
que es yerro à su regozijo
dilatar la buena nueva.
Lu. Què es esto? vn hõbre nos has visto
que hàzia la reja se llega?
Mil. Si veo. *d. Lu.* Pues encubrirnos,
y acercarnos mas importa.
Ga. Leonor. *Le.* Hermano.
Lu. Has oìdo? su hermano es.
Mil. De padre, y madre.
Ga. Tengo que darte vn aviso,
de gusto es; pero despues
te le dirè. *Leo.* Pues què ha avido?
no me dilates el gusto.
Ga. Aunque pudiera contigo
averme antes enojado,
porque huviesses permitido,
aunque en licito agassajo,
de Don Diego mi vezino,
el decente galanteo.
Ya, Leonor, te le permito,
porque èl ha de ser tu esposo,
que assi lo hemos convenido,
siendolo yo de su hermana:
pagame aora el aviso,
en alegrarte, y à Dios. *Vase.*
Mil. Desatame aquesse lio.
Le. Valgame el Cielo! què escucho?
Ines, sin alma respiro!
què impensado mal es este?
In. Esto es, ingrata, aver visto
tus traiciones, y mi engaño,
tus cautelas, y mi olvido,
mi muerte, y tus falsedades,
mi tormento, y tu delito.
Caygа vn rayo, que en ceniza
buelva los alientos mios,
si es que abrasa mas vn rayo,
que el fuego que yo respiro.
Leon. Don Juan, Don Juan, ha señor;
ay de mi! buelve, què has visto?
qué has escuchado? *d. Lu.* Què dizes?
Leo. Que yo, si tu aquì has oìdo.
d. Lu. Qué dizes? *Leo.* Digo, señor;
què sé yo lo que me digo:
que yo no. *d. Lu.* Ha, falsa! ha, tyrana!
venenoso basilisco,
que en tus luzes lisonjeras
me has disfrazado el hechizo!
Eran estos, eran estos
los zelos, y los retiros?
eran estas las sospechas
que acreditavan de fino
tu amor falso, y alevoso,
que al incauto pecho mio,
la luz que diò para incendio,
resultò aqui para aviso?
Eran aquestas las quexas,
con que á mi tu pecho esquivo,
como el cazador astuto,
fingiendo el amante silvo
al lazo desesperado,
llama al simple paxarillo?
Mal aya la fee engañada!
mal aya el ciego delirio
del amor, que por lisonja
creyò lo que era peligro!
Yo lo errè, Leonor, no tu,
yo mismo, ay de mi! yo mismo
guiè en tu tyrana mano
á la garganta el cuchillo.
Yo tuve la culpa, yo
de mi me quexo yo mismo,
que si en el ingrato obrar,
como ingrato era preciso,
la culpa tuvo el piadoso,
que le ocasionó el delito.
Y pues yo tuve la culpa,
irè al horror, y al sonido
de la cadena que arrastro
à llorar los yerros mios. *Vase.*
Leo. Ha Don Juan, señor (ay Cielo!)
quien tanta desdicha ha visto
sin dar causa? èstoy mortal!
sin escucharme se ha ido.
Mil. Què ha de escuchar? valga el diablo

el verg ante, mal nacido,
que no se las traga á todas
picadas como pepinos.
Leo. Millan. *Mil.* Aqui no ay Millan.
Leo. Escucha, mira. *Mil.* Ya miro.
Leo. Llamale. *Mil.* Ha, falsa! ha, tyrana!
Leo. Què dizes? *Mil.* Lo que he oìdo.
Leo. Què has oìdo? *Mil.* Mis agravios.
Leo. Què agravios? *Mil.* Yo los he visto.
Leo. Vèn, no te vayas. *Mil.* Si quiero.
Leo. Porquè? *Mil.* Porque he conocido.
Leo. Què has conocido? *Mil.* Mi mal.
Leo. Qual? *Mil.* El que Dios es servido.
Leo. Llamame à Don Juan.
Mil. Soy noble.
Leo Traele aqui. *Mil.* Voy ofendido.
Leo. De què? *Mil.* De zelos rabiosos.
Leo. O mal aya mi destino,
que sin rezelar el daño
me ha llevado al precipicio.
Mil. Mal aya quien muere de hambre,
pudiendo morir de ahito.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Millan bien vestido, y Casilda.

Casi. Eres Millan? *Mil.* No lo vè?
Casi. Pues como ya tan galan?
Mil. Milagro de San Millan.
Casi. Jesus! *Mil.* Maria, y Joseph.
Casi. Pues quien, no aviendo cobrado
la letra, te socorriò?
Mil. Vn Mercader, en que hallò
padre, y madre mi cuydado.
El viò mi aprieto, y su ahorro,
y al ponerfela presente,
viò la letra tan corriente,
que escupiò esta gala en corro.
Vistiò á mi amo, y tras èl
librea para dos pages;
que ay en el mundo salvages,
que ello dén sobre vn papel,
y vellon para el consumo.
Que tras galas, y librea,
tambien nuestra chimenea
guarneciò de puntas de humo;
y tasando el fiador,
para cobrar real por real;
queda aora en el portal
como mula de Doctor.
Casi. Què à cobrar vienes? *Mil.* Pues no?
si tres vezes he venido,
y por trampas que he fingido,
Don Diego haze mas que yo:
para oy hizo promission.
Casi. Su miseria no es de creer.
Mil. Miserable puede ser
entre dueñas de oracion.
Casi. Pues como estando vestido
no viene à ver à Doña Ana?
Mil. Para esso està ai mañana,
que hasta aora no ha salido;
no vendrá èl acà en mis dias. *Ap.*
Casi. Ella esperandole està.
Mil. Si, mas lo mismo serà, *Ap.*
que si esperara el Messias.
Casi. Grave parece que estàs;
tanto la gala te hinchò?
Mil. Aora, hermana, valgo yo
à veinte suspiros mas.
Casi. No me traes algo? *Mil.* Que cayga
en esse error tu cuydado?
pues si yo no te he llevado,
como quieres que te trayga?
Casi. Pues porquè darme no quieres?
Mil. Aunque conmigo riñeras
no lo haria, es de baberas
andar dando à las mugeres.
Casi. Ha picaro; mas Don Diego
puede salir, que ya es es hora,
avisarè à mi señora,
porque quiere hablarte luego:
cobra la letra, y mi parte
he de tocar della yo.
Mil. Tocar, y cantar, pues no?
Casi. Pues ello algo he de sacarte,
porque el secreto no buele:
mira tu lo que ha de ser.
Mil. Pues si me dás à escoger,
sea vna muela que me duele.
Dent. Die. Passarà por esto vn ciego?
Criad. Yo à dar la cuenta me obligo.
Casi. D. Diego es, Millan, te digo. *Vase.*
Mil. Cierto muy lindo Don Diego.
Sale Don Diego con vna cuenta en la mano, y Ginès.
Die. Sesenta reales gastò
sin extraordinario ayer?
Gin. Si, en la cuenta lo has de ver,
mira si està justa, ò no.
Mil. Cuenta toma? bravo vicio
serà! *Gin.* Mira si ay error.
Die. Ya lo miro, si señor;
mas por Dios, que es latrocinio,
diez libras de carne? el tino

pierdo

pierdo; pues tratais con bobos?
ò somos en casa lobos?
Mil. Veràse en llegando el vino.
Die. Bien armada và la cuenta;
al gigote, y estofado
quatro reales de recado?
Mil. A fé que lleva pimienta.
Die. De mi hazienda ha de dar cabo;
qué recado en tanto aprecias?
Gin. Limones, vino, y especias.
Mil. Aqueso le echa de clabo.
Die. Que no he de poder passallo,
aunque se gaste, imagino;
quarenta quartos de vino?
Mil. Esso bien puede tragallo.
Die. Què es mucho no se os avisa?
vos quereis que arda la fragua;
Mil. Pues si no es que le echen agua,
no cabe en esso otra sisa.
Die. De verduras, y tozino
seis reales; Virgen sagrada!
Gin. Entra en esso la ensalada?
Die. Qué ensalada? *Gin.* De pepinos.
Die. Jesus, y què disparates!
repartase à los vezinos
la ensalada de pepinos.
Mil. Algo lleva de tomates.
Die. Pepinos? yo pierdo el juizio.
Gin. Y azeyte, no cuenta nada?
Die. Pues hazese esta ensalada
con azeyte de Aparicio?
no señor, no me està à cuento,
no la passo. *Gin.* Si lo hallais?
Die. Uive Dios, que me sisais
à mas de ochenta por ciento.
Mil. Yo entro aqui, à mal tiempo llego
de hallaros tan enojado
me pesa. *Die.* Quien? *Mil.* Vn criado
muy vuestro, señor Don Diego.
Die. Muy puntual sois. *Mil.* Se passa
necessidad à fé mia.
Die. No vendreis siquiera vn dia,
quando no me halleis en casa,
porque aunque os digan que no,
siempre en ella me encontrais?
Mil. Pues si vos no me pagais,
qué importa que os halle yo?
Die. Pues oy para no cansaros,
no estoy en casa.
Mil. Esso es ello:
mas huelgome de sabello.
Die. Para qué? *Mil.* Para esperaros.
Die. Pues oy pagaros no quiero.
Mil. Basta, pues os defendeis;
mas ya que no me pagueis.
Die. Què quereis? *Mil.* Uer el dinero.
Die. O y no ha de ser. *Mil.* Pues, señor,
de vn Mercader, à quien debo,
viene conmigo el mancebo,
y ha apostado el hablador
vn doblon de á ocho conmigo
à que no me pagais oy.
Die. Què dezis? sabeis quien soy?
Mil. Si señor, y yo lo digo;
mas ya perderé con èl.
Die. A que oy no os pago apostò?
Mil. Esso es lo que siento yo.
Die. Dadme luego esse papel:
Mil. Que vuestro valor confirma,
porque os alaben los mudos.
Die. Vale quinientos escudos.
Lleve el diablo quien tal firma;
para esto tiene dineros
vn hombre rico? es vn Moro:
quinientos escudos de oro!
Los quereis en Peruleros?
Mil. Señor, que no es paga aquesta,
y en la apuesta se incluyò.
Die. Pues quien hazer os mandò
sobre mi credito apuesta?
Mil. Por Dios, que apostara vn dedo
con quien el credito os niega.
Die. Aora, señor. *Mil.* Lumbre pega.
Sale Ginès.
Gin. Don Garcia de Toledo
os entra à buscar. *Mil.* San Pablo.
Die. Este hombre me ha hecho tardar,
que ya yo le iba á buscar;
pagadsela con el diablo. *Vase*
Mil. Quien me ha de pagar?
Gin. Yo solo.
Mil. O, Giné? en Antioquia
te dé el Santo vna Parroquia.
Gin. Lo quereis en plata? *Mil.* Volo.
Gin. Pues esperad.
Mil. Si es de espacio,
que yo tengo, advierta vcé,
poca esperança. *Gin* Por qué?
Mil. Porque enamoro en Palacio.
Gin. Voylo à contar. *Vase.*
Mil. Tal conviene.
Dios te haga, por tu tintero,
Contador de vn heredero,
que no sabe lo que tiene.

Sale

Salen Doña Ana, y Casilda.

Casi. Espera, Millan. *Mil.* Ya espero.
Casi. Ya hablar puedes, pues se han ido.
d.An. Gran pesar tengo.
Mil. Què he cido?
aun tiemblo aqueste dinero.
d.An. Como està Don Juan?
Mil. Bizarro,
con pages, y con vestido.
d.An. Como à verme no ha venido?
Mil. Porque oy le ha dado vn catarro
de zelos, que pierde el tino.
d.An. Y està malo? *Mil.* Muy anfioso,
està por Dios, enfadoso,
porque rabia de cetrino;
tente lengua, à desbuchallo
iba, por el alto Febo,
que no vale lo que llevo
la mitad de lo que callo.
d.An. Què es cetrino?
Mil. Vnas passiones
pituitosas, que en el pie
causan los callos. *d.An.* En què?
Mil. Dixe mal, en los pulmones.
d.An. Pues què importa esso al dezirme
que estava malo primero?
Mil. Que estàn contando el dinero,
y estoy rabiando por irme.
d.An. Pues vete, y dile al momento
à Don Juan, que triste estoy,
porque he oído tratar oy
con otro mi casamiento;
y que si mi hermano passa
à executar lo propuesto:
mas no digas nada desto,
sino què espere en su casa,
que yo luego, con licencia
de mi hermano, he de salir
con disfraz, por convenir,
y hazer vna diligencia.
Y à lo fino agradecida,
que en sus papeles està,
passarè yo por allà,
para lograr la salida,
y agradecer su fineza;
y assi del modo que intenta,
lograr nuestro casamiento,
le diré con mas llaneza.
Vé luego al punto, Millan,
y que me agardeiste ruego.
Mil. Pues has de ir à verle luego?
d.An. Claro està *Mil.* Arredro, satan.
Casi. Què te estàs aqui hecho vn leño?
anda presto si has de ir.
Mil. Gran ingenio es menester
para salir deste empeño:
Mas de todo, Dios mediante,
salir lindamente espero;
cobre yo aora el dinero,
y despues trampa adelante. *Vase.*
d.An. Casilda, de mi descuydo,
no es este el mayor cuydado,
que en la calle, me han contado
que tiene otro galanteo.
Casi. Ay tales bellaquerias!
d.An. Sabràslo tu con efecto?
Casi. Aunque estuviera el secreto
debaxo de siete tias,
sabrè la que galantea,
y quien es, y donde vive,
si le ha hablado, y si le escrive,
y sabrè lo que desea:
si es hermosa, y de buen arte,
donde oye Missa, y su estado,
y con quien se ha confessado
de diez años à esta parte.
d.An. Si esso sabes, mejor fin
en mi cuydado tendrè.
Casi. Y si te importa, sabrè
esta noche hablar Latin.
d.An. Pues vén, dame el manto aprisa,
y vamonos, que ya es hora.
Casi Oy sabrè à quien enamora,
aunque sea vna Abadesa.
d.An. Vamos. *Casi.* No te dé enojo,
si yo salgo de cohete,
que verè mas que vn grumete
de la gavia del medio ojo. *Vanse*

Sale Don Juan, acabandose de vestir, de gala, y Jusepico, y Manuelico, de pagecillos con librea, con la capa, y la espada.

Jus. Señor, no ha buelto Millan.
d.Ju. No importa, saldrè sin èl,
pues desta pena cruel,
las violencias, no me dàn
lugar á la admiracion
de su industria, y su ossadia,
pues con vna firma mia
me ha dado esta obstentacion.
Mas en què tiempo la suerte
conmigo no ha sido avara,
pues me dà esto, quando hallára
mayor alivio en la muerte?

Jusc-

Jusepico, la pretina.
Juj. Aqui está ya. *d.lu.* O injusto amor!
tal traycion cupo en Leonor?
como el alma lo imagina?
Juſ. La capa, Manuel. *Man.* Ya vá.
Juſ. Acaba, que está esperando.
Dentro Millan.
Mil. Ha mozo, entra por acá.
d lu. Què es esto? *Juſ.* Millan, señor.
Sale Millan con vn esportillero, que trae vn talego.
Esp. Levara odemo ha venida,
à espalda trayo molida.
Mil. Ponga aqui, y no sea hablador;
que no pago titulillos.
Esp. Pois si vosté me ha levado
dende la cale do Prado,
en ruba de los Basilios.
d.lu. Esto su industria confirma
Millan. *Mil.* Metedlo aqui vos.
d.lu. Què traes ai? *Mil.* El bien de Dios.
d.lu. Quien te lo ha dado? *Mil.* La firma
Esp. Non me paga? *Mil.* Ya se encoge;
pues tome, y vayase luego.
Esp. Sies cartos por vn talego?
leve, ò diabro quein tal troje.
Mil. Pues qué quiere su codicia,
no es lo que se le promete?
Esp. Sete merece. *Mil.* Què es siete?
que no los vale Galicia.
Esp. Sin, ò carto non me irei.
Mil. Oyga el vergante, y dá vozes,
yo le haré salir á cozes.
Esp. Aqui de Dios, y do Rey. *Vase*
d lu. Ha Millan.
Mil. No le he dado harto?
pues què quiere el verganton?
d.lu. Por vn quarto hazes question?
Buelve el Esportillero.
Esp. Mande vocé darme, ò carto.
Mil. Vive Dios, si entra, que ya
le dexe la boca rasa.
Esp. Levense os diabros à casa,
é amin porque vine acá. *Vase*
d.lu. Por què vn quarto no le dàs?
Mil. Què bien que lo estàs hablando,
porque lo estoy yo sudando,
mientras to en la cama estàs
ganelo vsted como yo,
y despues sea liberal.
d.lu. Què ay desto? que aunque mi mal
discurrir no me dexò;
ya es fuerça que lo repare
à pesar de mis desvelos.
Mil. O lleve el diablo los zelos,
y quien mas dellos hablare:
siendo de agravio el indicio,
te acuerdas de su hermosura?
dexala, aprende de vn Cura,
que olvida con Beneficio.
d.lu. Dizes bien, Millan amigo,
si yo hablare mas en ello,
pon sobre mi labio el sello
de la infamia, que me obligo
desde oy, mi pecho sentencio,
à no pensar en mi agravio,
dèla el castigo mi labio
con este mudo silencio:
ha, ingrata! ha, falsa engañosa!
no es duda, yo lleguè à vello.
Mil. Y esso no es hablarme en ello?
d.lu. Pues hablemos de otra cosa.
Mil. Y para el caso ya tarda.
d.lu. Pues què ha avido?
Mil. El Mercader,
que quiere venirte à ver.
d.lu. Pues yo no he de hablarle.
Mi. Guarda. *d.lu.* Pues què he de hazer?
Mil. Irte luego;
pues las capas, y marchar:
ea, à la puerta à esperar.
Juſ. Ya vamos.
Mil. Pues sea como fuego,
presto, ò andarà el porrazo.
Man. Ya salimos, no nos dès.
Mil. Què replica el Montañes?
Man. Valga el diablo el bufonazo.
Vanse los pages.
d.lu. Pues vendrà luego? *Mil.* Imagino,
que ya està acà. *d.lu.* Pues huir.
Mil. Por esotra puerta has de ir,
no te encuentre en el camino;
ponte ayroso esse sombrero,
y no en la capa te enlazes;
alça la espada. *d.lu.* Què hazes?
Mil. Todo esto vale dinero.
d lu. Què dinero? *Mil.* El que se traxo.
d.lu Con quien hablas?
Mil. Con mi pecho:
valgame Dios, no es bien hecho,
que le luzga mi trabajo?
d.lu. Pues no voy bien?
Mil. No lo ignoro,
mas si mi intencion supieras,

quisie-

quisiera yo que salieras
hecho vn mismo pino de oro:
và el vigote con buen buelo?
d.Iu. Bueno vá. *Mil.* Juntale vn poco.
d.Iu. Què importa el vigote, loco?
Mil. Valgame Dios, viene à pelo;
y Dios sabe lo que passa,
mas no te hallen de repente,
vete, que siento entrar gente.
d.Iu. Pues di que no estoy en casa.
Sale Leonor, y Inès con mantos.
Leo. No importarà, que yo os sigo,
pues ya os vi, señor Don Juan.
Mil. Escurre. *d.Iu.* Aparta, Millan.
Mil. Cuerpo de Christo conmigo.
d.Iu. Què es lo que mandais, señora?
Leo. Buen estilo. *d.Iu.* No es cortés?
Leo. Estraño à lo menos es.
Mil No és sino de casa aora;
señor, que has de ir à Palacio,
como el Secretario avisa.
Leo. No tienes que darle prisa,
que le he de hablar muy despacio.
d.Iu. Señora, yo estoy faltando
à vn empeño. *Mil.* No se vè?
èl no puede oir. *Leo.* Por qué?
Mil. Porque estoy yo rebentando,
y porque oirte no quiere,
y porque irse es testimonio,
y porque lleve el demonio
el alma que no se fuere.
Y porque estamos aora
en grande aprieto; y porque
se và, se ha de ir, y se fue.
d.Iu. Dizes bien, à Dios, señora.
Leo. Señor Don Juan, el negar
el credito á mi razon,
lo podeis hazer zeloso,
pero no escucharlo, no.
Porque si para esto ay causa,
en los hombres como vos
no la ay para ser grossero
con mugeres como yo.
Entre el no creerme, ò no oirme,
ay mucho en vuestro valor,
que no irme es grosseria,
y el no creerme, zelos son.
Y si para tener zelos
mi amor la licencia os diò,
para ser tan descortés,
no os la ha dado mi opinion.
Y assi, oìd, señor Don Juan,
que aunque rendido mi amor
os dexarà estar zeloso,
pero desatento no.
d.Iu. Pues dezid, que ya os escucho:
Millan, cuyde tu atencion
de la puerta. *Mil.* O pesia al alma
de los zelos! confession
tiene aqui para tres horas,
y espero el Predicador;
señor, absuelvela luego.
d.Iu. Dezid, pues atento estoy.
Leo. Yo serè, Don Juan, muy breve.
Mil. Pues deparetelo Dios,
porque si viene la Indiana,
no ay al caso redencion.
Leo. Lo primero, en mi venida
se ha de suponer, que yo
no vengo à satisfazeros,
por que la satisfacion,
quando no culpa en la quexa,
supone causa, y yo estoy
tan lexos de averla dado,
que de mi fee el claro sol,
no sufrirá en su pureza
aun esse leve vapor.
A desengañaros si
del escrupulo menor,
y como para mi corra
por desengaño el que os doy,
para vos, señor Don Juan,
entre la satisfacion,
ù el desengaño, escoged
lo que estuviere mejor.
Mil. Al caso, muger del diablo,
que si tardas, vive Dios,
que hemos de pedir limosna.
d.Iu. Si es el intento, Leonor,
desengañarme, es en vano,
quando yo tanto lo estoy;
pues sé que fue mi esperança,
como aquella breve flor,
que madrugò en el almendro,
y de temprana muriò.
Que la dicha de romper
antes que otras el boton,
siendo dicha à su hermosura,
fue peligro á su verdor:
pues por ser antes que todas,
errò al tiempo la sazon,
y muriò al rigor del cierço;
que ay dichosos, como yo,
en quien sus dichas, por dichas,

su

ſu mayor peligro ſon.
Lo que tu quieres dezirme,
ya yo lo he oído, Leonor,
que aunque tu no me lo has dicho,
en quien quiſo como yo,
la ſoledad de los zelos,
vn mental tribunal ſon,
donde es el juez el diſcurſo,
la memoria el Relator.
Yo el Actor, tu gravio reo,
tu Abogado mi paſſion,
ò voluntad, que es todo vno,
y en eſte pleyto interior,
por ti hablò la voluntad,
y oyendolo la razon,
te condenò; mira aora,
ſi hablas tu, què hará mi amor,
ſi te ha condenado, quando
hablò por ti mi paſſion.
Y porque mejor conozcas,
ſi hablò bien en tu favor,
todo lo que has de dezirme
es eſto, que es gran rigor,
hazer mayor la ſoſpecha,
que à mi tu hermano me diò.
Porque, que aquel Cavallero
miraſſe con atencion
eſcandaloſo á tus rejas,
pudo ſer ſin tu favor,
y ſer culpa en ſu oſſadia,
lo que en ti no fue ocaſion.
Dezir que lo permitiſte,
no le culpa, porque no
es fuerça aver voluntad
en lo que fue permiſſion.
Y que pudo ſer deſprecio
no eſcuſarlo, y quando no,
en dexarſe amar ay rieſgo
de vanidad, no de error.
Que no es culpa ſer querida
vna muger, ni vn amor
afiançado á tu firmeza,
ſe obliga à mas atencion.
Y eſto ſe conoce claro,
porque vna muger, Leonor,
de tus prendas, para que
pudiera admitir à dos,
vno en competencia de otro;
y mas hombre como yo,
donde tiene tu eſperança
tan lexos la poſſeſſion.
Porque ſi huviera cariño
en eſſe competidor,
quando tu hermano te ofrece
ſu caſamiento, y eſtoy
tan lexos de preſumirle,
no fuera ignorante error
el defraudar tu deſſeo
por darme ſatisfacion?
Deſengaño dezir quiſe,
no ſea que el pundonor,
ſobre eſta queſtion de nombre,
me varaje la razon.
Y demàs de eſto ſe infiere,
que no le admite tu amor
en venirme á mi à buſcar,
porque à tenerle aficion,
mi retiro te la logra.
Penſar que es reputacion,
para quedar bien conmigo,
es mas inſufrible error;
porque ſi dize tu hermano,
que las bodas de los dos
ſon mañana, para que
me avias de buſcar oy,
ni intentar vn deſengaño
de tan breve duracion?
Y en fin, ſi tu le quiſieras,
quererle era lo mejor;
dexarte yo, fuera alivio:
luego el buſcarme, es razon
que lo deſmiente, porque
qué pierde tu pundonor
en no quedar bien conmigo,
ſi no he de ſer tuyo yo?
Todo eſto, Leonor, me ha dicho
mi voluntad, que en mi amor
la he pueſto yo de tu parte:
mira tu ſi en tu favor
puedes tener mas razones,
que juntar à tu razon?
Mil. Ni la mitad, vive Chriſto;
maldito ſea quien tal diò,
porque ha de agarrarſe dellas,
como gato de riñon.
Señor. *d.lu.* Aguarda, Millan.
Mil. Què es que aguarde? aqui de Dios,
Santa Iſabel, abogada
de toda viſitacion,
hazed que yerren la caſa.
Leo. De ſuerte (ay de mi!) ſeñor,
que quanto quiera deziros,
pierde el credito en mi voz?
ò mal aya mi deſdicha!

mas què vana maldicion:
què mas mal puedo tener,
que el que padeciendo estoy?
Pues, señor Don Juan, en esto
no me queda apelacion,
ni yo puedo dezir mas
de lo que aveis dicho vos;
menos si, que vna verdad
es muy breve en sit razon,
y de muchas adornada,
suele perder el valor.
Si vos dudais mi verdad,
ella os vencerá, señor,
mas si no quereis creerla,
la vencida serè yo.
De fino amante es la duda,
y de noble fee es primor,
sobresaltarse con ella,
mas desesperarme, no.
Hazer preciso vn agravio,
quando ay duda en su ocasion,
es desseo de la ofensa,
mas que fuerça del dolor.
Quien ama, teme el agravio:
pero quien le imaginò
sin valerse de la duda,
nunca le tuvo temor.
Si vista vna ofensa, mata,
no ay sentido, ò no ay amor,
en quien pudiendo dudarla,
contra el alma la creyò.
Y si no ay amor, Don Juan,
no le queda à mi dolor
mas defensa que mi llanto:
salga su curso veloz,
hasta que al continuo embate,
deshecha la firme vnion
de sus profundas raizes,
salga en lagrimas mi amor.

Mil. Esto và muy à la larga,
y yo tamañito estoy;
y ellas que vienen: Jesus!

d.lu. Qué ay, Millan? *Mil.* S. Salvador.

d.lu. Què dizes? *Mil.* Santa Getrudis.

d.lu. Qué tienes? *Mil.* Santo Tefon:
tu hermano, Leonor, tu hermano.

Leo. Qué? *Mil.* Que sin duda te viò,
y entra acà. *Leo.* Què es lo que dizes?

Mil. Que entra por el faciſtol
de los musicos del Cielo.

Leo. Ay de mi! sin alma estoy.

d.lu. Leonor, por estotra puerta
te puedes ir. *In.* Ay, Leonor,
vamos, que es grande el peligro.

Leo. Sigueme, Inés. *In.* Tras ti voy.

Leo. Ay, Inès, estoy mortal,
quedarnos serà mejor
aqui escondidas, por ver
si me ha visto, ò si me oyò,
que ir à casa es mas peligro,
si nos ha visto à las dos.

In. Bien dizes, aqui te encubre.

Mil. Vete tu tambien, señor.

d.lu. Qué es irme, yo he de esperarle.

Mil Mira que ha sido ficcion,
que es quien viene el Mercader.

d.lu. Pues loco infame, traydor,
quando en lo que à mi me importa
vida, y alma, hablando estoy,
con tan leve riesgo estorvas
el alivio à mi dolor!
Entre el Mercader, no importa;
que à recebirle iré yo.

Sale Doña Ana, y Casilda.

Casi. Aquì estàn. *d.lu.* Quien entra aqui!

Mil. Mugeres pienso que son;
Jesus, que se cae la casa!

d.lu. Qué dizes? *Mil.* Que se quedò
à la puerta el Mercader.

d.lu. Y estas mugeres quien son?

Mil. No las conozco. *d.lu.* Què dizes?

Mil. Qué he de dezir? què sè yo,
que lleven dos mil demonios
el alma que me pariò.

d.An. Señor D. Juan? *Mil.* Vive Christo!

d.lu. Què mandais, señora, vos?

Leo. Ay, Inès, no vés que hermano
me ha dado aqui la ocasion!

In. Ha infames! estos son hombres!
en todos fuego de Dios.

d.An. Señor Don Juan, ya que os debe
tantas finezas mi amor,
como me significais;
no viniendo á verme vos,
quiero yo venir á veros;
mas ya sabeis la ocasion:
y tambien aveis sabido
en quanto peligro estoy.

Està Millan por detras haziendo señas, y Don Juan bolviendo, y èl dissimulando.

Mi hermano quiere casarme,
y el remedio deste error
he librado en vuestro amparo,

por

por pagar vuestra aficion.
d.Iu Tened, señora, tened.
Mil. Alto, soltòse el relox,
y ya anda à buelo el badajo.
d.Iu. Què fineza, ni qué amor,
qué peligro, ni qué hermano?
ò con quien hablais? que yo
ni os conozco, ni os he visto,
ni sé en lo que hablando estoy.
Leo. O què bueno; como ha visto
que aqui me he quedado yo,
haze la desecha, Inès.
d.An. Qué es lo que dezis, señor?
pues como hablais de essa suerte
con mugeres como yo?
Millan me està haziendo señas,
y no entiendo la ocasion:
Casilda, entiendes tu aquello?
Casi. Como he de entenderlo yo?
no lo entenderà Galvan.
d.An. Señor Don Juan, qué ocasion
ay para fingir?
Buelve Don Juan, y coge à Millan haziendo señas, y èl disimula.
d.Iu Millan? *Mil.* Jesus! què fiero calor.
d.Iu. Què es esto? *Mil.* A mi me lo dizes?
d.Iu Pues quien lo sabe? *Mil.* El Mogon;
preguntaselo à tu abuela.
d Iu. Pierdo el juizio, vive Dios.
Mil. Pues qué he de hazer? yo reniego
del padre que me engendrò.
Salen Leonor, y Inès.
Leo. Señor Don Juan, si sois destos,
no es justo que os dè ocasion
el ser ingrato con vna,
de ser ingrato con dos.
Mil Jesus, què dolor de hija da!
que me muero, confession.
Casi. To, to, to, señora mia,
ya he despuntado esta flor;
ò que lindos embusteros!
d.An. Señor Don Juan, destos sois?
y por esto era el fingir?
què enmudeceis? dad razon
de vos á aquesta señora,
que por no estorvaros yo,
me voy, para daros tiempo
de dar la satisfacion.
Leo. Esso no, la satisfecha,
mi reyna, aveis de ser vos,
que podeis tener de què,
que en mi no ay quexa, ni amor
sobre que caygà esse empeño;
y assi, señora, me voy
para dexaros lugar,
de que haga Don Juan con vos,
lo que pudiera conmigo,
si no fuera yo quien soy.
A Dios, mi señor Don Juan.
Mil. Por acà, cuerpo de Dios,
no salgan de quatro en quatro.
d.An. Por donde quiera irè yo.
d.Iu. Esperad, oìd, señora,
que aveis de dezir, por Dios,
que ni os he visto en mi vida,
ni os hablè, ni sé quien sois.
d.An. Esso mas, señor Don Juan,
que yo os dé satisfacion?
con mugeres de mi porte,
aprended trato mejor.
Que el que no me conoccis,
os quiero aceptar, por no
ir obligada al castigo
de vuestra desatencion.
Ven, Casilda. *Mil.* Por aquí.
Casi Otra puerta ay? *Mil.* Y otras dos
que me han echado à perder.
Casi. Uergante, infame, bufon,
alcahuetazo, aun te queda
lengua para hablar de nos:
ha noramala, canalla,
pobretonazos, puf. *Mil.* Puf.
d.Iu. Què es esto que me sucede,
Millan? qué es esso, traydor?
Mil. Oygan esto, en mi desfogas?
d.I Aqui ay traycion. *Mil.* Què traycion?
pues llevenlas à San Blas,
y me quemen, vive Dios,
si no estàn endemoniadas.
d.Iu. El juizio perdiendo estoy.
Leo. Què no ay que perder, Don Juan,
para què es esto, señor,
si ya vuestra voluntad
os dixo quien era yo?
y esto se conoce claro,
porque vna muger, Leonor,
de tus prendas, para què
pudiera admitir à dos?
d.Iu. Claro està. *Leo* Pues no està claro:
y mas hombre como yo,
donde tiene tu esperança
tan lejos la possession.
d.ou. Millan, yo pierdo el sentido.
Mil. Què se me dá á mi, señor?

d.Iu. Ya me voy. *Mil.* Aora mas que hablen
hasta rebentar los dos.
d.Iu. Pues pretendes descontar
agravios que he visto yo,
con vn engaño como este?
Leo. Y tus zelos, no lo son?
d.Iu. A ti te culpò tu hermano.
Leo. Y à ti tu misma traycion.
d.Iu. El lo dixo en mi presencia.
Leo. Y aqui, donde estava yo?
d.Iu. El culpò tu liviandad.
Leo. Y esta dama, què culpò?
d.Iu. Esto es ilusion, ò sueño?
Leo. Tambien yo soñando estoy.
d.Iu No sino vela mi agravio.
Leo. Y tu has velado en mi amor?
d.Iu. Esso es cierto. *Leo.* Y esto es falso?
d.Iu. Es locura. *Leo.* Tu aprehension.
d.Iu. Y la tuya? *Leo.* Es evidencia.
d.Iu. Quien lo asségura? *Leo.* Esta accion.
d.Iu. Pues què has visto aqui?
Leo. A tu dama.
d.Iu. Quien dize que lo es? *Leo.* Su voz.
d.Iu. Pues no, Leonor. *Leo.* Pues. D. Juan.
d.Iu. Esta quexa. *Leo.* Este dolor.
d.Iu. Es agravio. *Leo.* Ha sido afrenta.
d.Iu. Yo no la trueco. *Leo.* Ni yo.
d.Iu Pues què esperas?
Leo Pues qué aguardas?
d.Iu. Yo nada: á Dios. *Leo.* Pues à Dios.
Mil. Aí con dos mil demonios,
que os lleven ambos à dos.
Leo. Vén, Inès. *In.* Vamos, señora.
d.Iu. Llama, Millan. *Mil.* Llamar yo?
no llamè quando perdia,
porque vna sota saliò,
todo el dinero en la suerte,
y llamarè aora? *Leo.* Ay, Dios!
nos dexan, Inès? *In.* Y como.
Leo. Pues vén, que aunque mi dolor
me và quitando la vida,
no ha de vencer su traycion. *Vase*
d.Iu. Fuesse? *Mil.* Como vna canilla.
d.Iu. Ay de mi! sin alma estoy;
què es lo que me sucede? de ansia muero:
caso como este, à quien ha sucedido.
Mil. Lo peor es, que ya no avrà dinero,
porque el credito, y todo hemos perdido.
d.I. Pues por què? *Mil.* Ay mas linda boberia;
no te avisé, que el Mercader venia?
và hecho vn perro
de ver lo que aqui ha a vido;
y de lo que me ha dado arrepentido.
d.Iu. Pues de què?
Mil. Què es de què? pues si venia
á ver lo que de ti le avia contado,
que era tu ingenio, agrado, y bizarria;
y halla, quando te espera mesurado,
vn hombre, que de ti viene à informarse,
quatro damas aqui para arañarse,
que por poco vna à otra el moño arranca
quien quieres q̃ se atreva à darte blanca?
Salen Leonor, y Inès turbadas.
Leo. Inès, Inès, libremos nuestra vida
de tan grande peligro. *d.Iu.* Tenté, espera,
què es aquesto, Leonor? *Le* Estoy perdida,
verdad saliò lo que fingido era,
al salir deste quarto (yo estoy muerta!)
encontré con mi hermano, que sin duda
porque nos viò, nos esperò à la puerta;
cubrime el rostro, mas turbada, y muda,
ne sabiendo q̃ hazer, me buelvo adentro,
y èl se arrojò tras mi, por el encuentro;
Don Juan, señor, por mi peligro mira.
Mil. Tomen si lo que dixe era mentira.
d.Iu. Leonor, entra adentro.
Mil. En vn instante. *Leo.* Y si entra acà? *Vanse.*
Mil. Negar, trampa adelante. *Sale Garcia.*
Garc. Esta sospecha ya à avidencia passa,
viniendo con Don Diego por la calle,
dos mugeres vi entrar en esta casa,
que vna á su hermana pareciò en el talle,
y fingiendo el acaso de vn olvido,
de su hermano, zeloso me despido:
y estando yo esperandola en la puerta,
al salirse las dos, para hazer cierta
mi sospecha, al instante que me vieron,
á aquelle mismo quarto se bolvieron.
Ya es demas calidad este rezelo,
y he de reconocerlas, vive el Cielo.
d.Iu. Qué buscais en esta casa,
ò què mandais, cavallero?
Gar. Aqui entraron dos mugeres?
Mil. Mas han entrado de ciento,
mas ya todas son salidas.
d.Iu. Pues qué os importa à vos esso?
Gar. Sé que están dentro. *Mil.* Es visted
de los que saben de adentro?
Gar. Yo vengo à reconocerlas,
y lo he de hazer, vive el Cielo.
Mil. Reconocerlas es mucho,
conocerlas basta. *d.Iu.* Empeño
muy dificultoso es esse.
Gar. Pues yo estoy à todo riesgo

resuelto.

resuelto á lo que os propongo.
Sale Don Diego por la puerta que salió su hermana.
Die. Por esta puerta salieron,
y he de saber à què entraron:
mas Don Garcia. *Gar.* D. Diego.
Die. Cielos, aqui Don Garcia?
Gar. D. Diego aqui ha entrado, Cielos?
Die. Si viò salir à mi hermana?
Gar. Si con mi sospecha ha buelto?
Die. Viniendo con Don Garcia,
algo alterado, y suspenso
se despidiò en esta calle
de mi turbado, diziendo,
que olvidò vna diligencia,
que era preciso hazer luego.
Seguile yo rezeloso:
entrò en vna casa, espero;
y de otra puerta mas baxa,
(que segun lo que aora entiendo,
entrambas son deste quarto)
salir à mi hermana veo.
Seguila sin que me viesse,
y en casa apenas la dexo,
quando por la misma puerta
buelvo aqui, à ver à què intento
mi hermana entrò en esta casa;
y aqui á Don Garcia encuentro,
con mi misma duda acaso:
mas por si ha sido lo mismo,
disimular me conviene.
Gar. Qué buscais aqui, Don Diego?
Die. Al despediros de mi,
me dexastes con rezelo
en esta calle, por iros
con el rostro descompuesto.
Yendo con este cuydado,
encontré à mi hermana luego,
que oy salió à ver à su prima:
acompañela, y la dexo
en casa, y buelvo á buscaros,
porque os vi entrar aqui dentro;
halloos sin color el rostro,
alterado, y descompuesto,
y estoy de vos ofendido,
pues siendo amigo, y ya deudo,
y aviendo salido juntos,
si le ay, como lo sospecho,
faltais à todo, en no darme
parte à mi de aqueste duelo.
Mil. Virgen, què vatibórrillo,
las manos doy de concierto,
por sacar pies deste caso.
Garc. Lo que por mi passa es sueño,
yo vi entrar en esta casa
à la hermana de Don Diego;
y èl dize, que aora la dexa
en su casa, no lo entiendo:
pues què mugeres serian
las que al verme se bolvieron?
mas què importa esto, si ya
voy de mi error satisfecho.
A vuestra casa aveis ido?
Die. De ella en este instante buelvo.
Gar. Con vuestra hermana?
Die. Si, amigo, què dudais?
Gar. Venir tan presto.
Die. Pues si vengo con cuydado.
Gar. Sin duda yo he estado ciego.
Die. Què duelo ay aqui? *Gar.* Ninguno;
á hablar à este Cavallero
entré, ya le hablè, y me voy;
señor despues nos veremos.
d Iu. Quando fueredes servido.
Gar. Què desengaño mas cierto,
que ir yo à ver si està en su casa,
quando quedan aqui dentro
las que causaron mi duda?
à Dios; vamos, pues, Don Diego.
Die. Vamos. *Vase.*
Mil Ha buenos borrachos.
Die. Cavallero. *d Iu.* Qué mandais?
Die. Yo tengo con vos vn duelo
muy pesado que ajustar,
à buscaros vendrè luego;
donde me esperais? *d.Iu.* Aqui.
Die. Pues la palabra os acepto.
d.Iu. Yo la doy; á Dios. *Die.* A Dios. *Vase*
d.Iu. Millan, el sentido pierdo.
Mil. Yo pierdo doble, señor.
d.Iu A Leonor asseguremos,
y venga lo que viniere.
Mil. Como venga todo, es bueno.
d.Iu. Ven tras mi, que voy sin alma
en tan estraños sucessos,
pues creo lo que no he visto,
y lo que he visto no creo. *Vase*
Mil. Y yo tambien voy colgado
de los hilos deste cuento:
el hermano Don Garcia,
dexa à su hermana aqui dentro,
el hermano de la Indiana,
la encontrò, segun sospecho.
Leonor està como vn gato,

la Indiana vá como vn perro,
el credito se ha perdido:
las tres partes del talego,
se han de dar al Mercader,
la hueſpeda agarra el reſto,
con que à llamarnos Alonſos
al inſtante bolveremos.
Mas aqui de los embuſtes,
aguza, Muſa, el ingenio;
no ay remedio à todo? pues
trampa adelante, y á ellos.

JORNADA TERCERA.

Sale Millan.

Mil. Con el pie derecho llego,
porque eſta ſuperſticion
no le falte à la intencion,
con que entro en caz de D. Diego.
Dè el Cielo à eſta trampa ſola,
goma, pez, y giraphega,
que ſi eſte embuſte no pega,
no ay en mi ingenio mas cola.
Don Juan con Leonor ſu amante,
zeloſo, en caſa quedò,
y entretanto, trato yo
de llevar trampa adelante,
y ſegun de mi cautela
vá vrdida, ſe ha de tramar,
ò al Parque me he de ir à ahorcar,
ſi no ſale bien la tela.
Y porque ya en mi verdad
no ay credito, eſte potage
viene vrdido con vn page,
porque lleve autoridad.
Manuelillo el pageciilo
viene à ayudarme à mi ruego,
que puede ſervir à vn ciego,
ſegun es de Lazarillo.
Don Diego, ſegun ſoſpecho,
ſe ha ido ya con Don Garcia,
que con èl deſde la mia
vino à ſu caſa derecho.
No ſé à que intento ſeria,
dexando á mi amo aplazado:
mas por què me dà cuydado
ſu trampa eſtando en la mia?
Buſquenſe ellos por allà,
que quando ayan ajuſtado
aquel embuſte paſſado,
ya avrá nacido otro acà.
A Doña Ana ver no puedo,
ni à Caſilda; mas por Dios,
que hàzia aqui vienen las dos:
Millan, animo al enredo.

Salen Caſilda, y D. Ana, y poneſe Millan à eſcucharlas al paño.

Caſi. Señora, gran ſuſto ha ſido.
d. An. Ay, Caſilda, que entendi,
quando à mi hermano entrar vi,
que nos avia conocido:
mas por qué con Don Garcia
tan deſcolorido entrò,
y en mi quarto le metiò?
Caſi. Si te caſa, que querria
que te vieſſe, es lo que infiero;
y cierto que es muy galan,
y es yerro amar à Don Juan,
ſiendo tan grande embuſtero.
d. An. Caſilda, la inclinacion
me arraſtrò aquel deſacierto;
mas ya el daño deſcubierto,
lo primero es mi opinion,
ſu preſencia me engañó:
y de la injuria paſſada,
confieſſo que eſtoy picada.
Mil. Tal enſalada hize yo,
llego, pues de mi no ha hablado.
Caſi. Y al picaro de Millan,
viſte mas fiero trahan?
Mil. Tan frio, que ya me ha elado.
Caſi. Milagro fue al verganton
no pelarle yo ſiquiera
las barbas. *Mil.* Milagro fuera
de vn gallina hazer capon.
Caſi. Que te eſtafaſe el dinero
del vale que ya cobrò?
Mil. Y ſi no me muero yo,
no ſerà el vale poſtrero.
d. An. Eſſo no me dà peſar
entre tan nobles cuydados.
Mil. Afuera miedos menguados,
alto, pues, hombre à la mar.
Deo gracias. *Ca.* Nuevas quien llama?
picaron, pues tu aqui vienes?
tan poca verguença tienes?
Mil. No me ha dicho tal mi dama.
d. An. Pues como à tan gran exceſſo
aqui os aveis arrojado,
ſabiendo lo que ha paſſado?
Mil Jeſus! aun eſtán en eſſo?
Caſi. Pues picaro, en què han de eſtar?
vayaſe, ò irà molido
á palos, que es verruido.
Mil. Eſſo era antes de cobrar.

d. An.

d.An. Salios al instante á fuera.
Mil. Pues mi amo no ha embiado
con vn page aqui vn recado?
Casi. Què recado? *Mil.* El de Antequera:
vn page no vino aqui? *d.A.* Què page?
Casi. Ay tal embustero.
Mil. Jesus! pobre Cavallero,
que estará fuera de si.
d An. Millan, què cautela es esta?
Mil. Ay, señora, estoy perdido,
que està mi amo sin sentido,
esperando tu respuesta,
porque á avisar te embiò,
desto mismo que yo hablo,
que aquella muger del diablo,
que allà el demonio embiò,
es su prima, vna muger
que le tiene en perdicion:
y es en su comparacion,
hermitaño Lucifer,
y èl la tiembla como al fuego,
porque traen pleyto, por Dios,
à vn mayorazgo los dos
de la Casa de Cañego.
Y como por conveniencia
se trata de que él lo herede,
della librarse no puede
por aquesta dependencia,
y le dà infernales ratos,
porque le ha dado en zelar,
y apostará á atestigar
con la moza de pilatos.
Por esto fingiò el cuytado,
y yo al ver que te despeñas,
te estava haziendo mas señas,
que vna mondonga en terrado.
A esto avia de aver venido
el page, y con este intento,
estrañé tu sentimiento;
pero si no lo has sabido,
de hallaros con embarazos,
no me espanto, vive Dios,
fino de como las dos
no me han muerto á chapinazos.
d.An. Què es lo que dizes, Millan?
yo no he sabido su amor.
Què era Doña Leonor,
la que estava con Don Juan,
mi vezina? *Mil.* Miren esto,
pues essa es; què te ha admirado?
y à esso venia el recado.
d.An. Casilda, què dizes desto?
Casi. No lo entendieran seis suegros.
d.An. La hermana de Don Garcia?
Mil. Essa misma; ay tal porfia?
d An. Y son primos? *Mi.* Como negros.
Casi. Què en tal trampa te encapriche?
Mil. Alto, yo soy desgraciado;
el pagecillo ha topado,
sin duda con vn boliche:
mas hele, porque se note
Sale Manzelico el page.
mi verdad; picaro, aora
vienes al cabo de vn hora?
te estavas jugando al bote?
Man. Yo, no tal; con el papel
vine luego. *Mil.* Bien està;
yo sè que vsted oy tendrà
folias en el rabel:
llegue, acabe, dè el recado.
Man. No diga vsted que tardè.
Mil Llegue; pues. *Man.* Yo llegaré.
Mil. Què bien lo finge el taymado.
Man. Don Juan, mi señor, porque él
venir no puede, os suplica,
que este veais. *Mil.* Cosa rica,
lindamente ha hecho el papel.
d.An. Si es cierto lo que ha contado,
Casilda? *Casi.* El papel prosiga.
Man. Mandele vsted, que no diga
à mi amo, que he tardado.
Mil. Vos llevareis relacion.
d.An. No harás, pues de mi se ampara.
Mil. Solo esso se los quitara:
en la viña trae la licion.
d.An. Yo leo el papel. *Man.* No ignores
que me harà azotar. *Casi.* No harà;
temblando el chiquillo està.
Min. Bien entiende de temblores.
Lee d.An. El desconsuelo con que me dexastes, no permite dilataros el aviso, de que aquella señora, es Doña Leonor de Toledo, mi prima, à quien por vna dependencia, en que estriva mi comodidad, tengo mas sugecion que à mis padres. Millan os darà razon mas por menor de la pena en que quedo, por no averos podido satisfacer en su presencia: y yo en aviendo ocasion à asseguraarme en la dicha de ser vuestro esposo. D. Juã de Lara.
Verdad ha dicho Millan.
Casi. Jesus! y yo caygo aora
en ello; porque, señora,
vn hombre como Don Juan,

se

se avia de aver atrevido
à tan grossero desuelle?
Millan, caímos en ello.
Mil. Y como que aveis caìdo.
d.An. Su prima es Doña Leonor?
Mil. Jesus, Maria, Agnus Dei;
como los Duques del Rey.
d.An. Pues sin duda tomò error
quien le viò en la casa suya,
de que era amor, si esso passa.
Mil. Què bueno; el otro en su casa
entra, como yo en la tuya.
Mas dà respuesta primero,
que està mi amo en grande afàn.
d.An. No digas mas à Don Juan,
de que esta noche le espero.
Mil. Aora saco yo mis garras.
d.An. Que venga sin falta acà.
Mil. Jesus! el otro vendrà,
como aora llueve alcaparras.
Man. Yo voy á darle el recado.
Señora, me azotaràn?
d.An. Vè seguro, que no haràn.
Mil. A buen santo aveis rogado.
Ma. Beso á vsted los pies. *Ca.* Què bravo
es, señora, el pagecillo!
Mil. Si no tardara, el chiquillo
es vna pimienta. *Man.* Y clavo. *Vase*
d.An. Millan, tan grande contento
me dàs en tal desengaño,
que quisiera vn modo estraño
de darte agradecimiento;
pero el mas apercebido,
aunque mi animo no iguale,
este es, toma el otro vale
que tenia prevenido.
Mil. Què ay aqui con que me inclines?
d.An. Otro vale. *Mil.* Y de què trata?
d.An. De diez mil reales de plata.
Mil. Y son diez mil Serafines.
d.An. De lo que el desseo concierta,
no doy la mitad aora.
Mil. Vivas la mitad, señora,
del tiempo que has de estar muerta;
bien se ha hecho. *Casi.* Uete luego,
que mi amo ha de bolver,
Mil. Yo sé que no puede ser,
y donde aora està Don Diego.
Mientras Don Juan niega allà,
yo estoy confessando aqui.
d.An. Mira que pienso que si,
que en algun cuydado està,
segun lo vi en el semblante;
y dixo, que ya bolvia.
Mil. Sobre esso no aya porfia.
Casi. Pues èl bolverá al instante,
esperalo en el portal
por no dilatarlo, y dale
en entrando con el vale.
Mil. No recio, que le harè mal.
Cas. Vete, pues. *Mil.* A la conquista
de los diez mil al instante,
pues và la trampa adelante,
no la perderè de vista. *Vase.*
d.An. Què te parece, Millan?
Casi. Cierto que estoy pesarosa
de aver pensado otra cosa
de vn hombre como Don Juan;
mas tu hermano, huir conviene.
d.An Aguarda, de què he de huir?
ha visto à Millan salir?
Casi. No, que por tu quarto viene.
Salen Don Diego, y Ginès.
Die. Despedir á Don Garcia,
no fue possible hasta aqui;
porque como presumi
que algo sospechado avia
conmigo, quise traelle
para que à mi hermana viera,
y aquel Cavallero espera,
y no he podido ir á velle,
hasta saber de mi hermana,
por no errar lo que ay en esto,
y à su muerte estoy dispuesto
si la verdad no me allana.
Ginès, falte tu allà fuera,
y nadie entre aqui. *Gi.* Esso harè. *Vase*
d.An. Ay Dios, què es esto! *Casi* No sé.
d.An. Vamonos. *Die.* D. Ana, espera.
Casi. Escurro, allá se las aya.
Die No te vayas tu. *Casi.* Què oì!
que no me vaya? *Dic.* Si.
Casi. Ya esto no puede ser; vaya.
Die. D. Ana. *d.An.* Estoy sin mi.
Die. Quando oy de casa saliste,
à ver à mi prima fuiste?
d.An. Es verdad. *Die.* Pues yo te vi
salir de la casa, infiel,
de vn Cavallero soldado,
à quien ya dexo aplazado
para ir à reñir con èl.
Vida, y hazienda, à perder
voy resuelto, por tu error,
porque en llegando al honor,

no

no ay hazienda que temer.
La riqueza, es vn honor
segundo, y tan verdadero,
que si cae sobre el primero,
oy corre por el mayor.
Mas al que tenerla intenta
sin fama, no solo en èl
no es honor, sino vn cartél
que và diziendo su afrenta.
Porque al lucirse despues
con este hermoso trofeo,
si en la calle, ò en el passeo
alguien pregunta, quien es
quien con tal lustre se esmalta?
nadie al que lo preguntò
dize es vn rico, sino
vno que tiene esta falta.
Esto prevengo à tu error,
por si has llegado à dudar,
que la querré aventurar
para restaurar mi honor.
Que si el Sol me la quitàra,
à vengarme, al Sol subiera,
y si llegar no pudiera,
en sus rayos me abrasara.
Que la honra para tenella,
no basta averla buscado,
mas para ser vno honrado,
bastante es morir por ella.
Mira, pues, que esto te digo,
porque yendole à buscar,
ni quiero el remedio errar,
ni dilatar el castigo.
Aqui no ay duda, ni engaño,
yo lo vi, y he de saber
quanto en esto puede aver,
por si tiene medio el daño.
Tu muerte es medio segundo,
y el primero la verdad.
An. Hermano, yo tu piedad.
Asi. Piedad, señor, miente el mundo.
Die. Pues deste azero, vengada
verè mi afrenta en las dos.
Asi. Azero? ay, señor, por Dios,
que yo no estoy opilada.
Die. Què dizes? *d. An.* Si tu perdon,
licencia hermano me dà.
Asi Confiessa presto, que ya
se me và la confession.
An. Calla, no hables de esse modo.
Asi. Qué es callar? ay que lo suelto,
que el azero me ha rebuelto,
y he de vomitallo todo.
Die. Cómo? *d. An.* En su miedo repara,
señor, y advierte primero,
quien es aquel Cavallero.
Die. Ya sé que es Don Juan de Lara;
que su nobleza, adquirir
supo el nombre de soldado;
y aunque yo no le he tratado,
sé que està para salir
con premio de vna Encomienda,
que por su valor le dán.
d. An. Si sabes quien es Don Juan,
para que tu error no entienda,
que à mi decoro fiel,
el limite justo passo,
todo lo que ay en el caso
te dirà aqueste papel.
Toma el papel, y lee.
Casi. Descansa, ay, señora mia,
què lindamente que has hecho,
que me has sacado del pecho,
toda aquesta porqueria.
Die. Doña Ana, esto assegurado,
no ay aqui que avengar,
que antes yo te debo estar
agradecido, que ayrado:
mas esta Doña Leonor,
es la vezina. *d. An.* Ella es?
Die. Y es su prima? *d. An.* No lo vès?
Die. Yo imaginé grande error:
pues si es primo Don Garcia
de Don Juan, á hablarle fue
por ser su deudo, y pensé
que iba en la sospecha mia.
d. An. Y aí està vn criado dèl,
que venir suele à cobrar,
si te quieres informar.
Die. Fue quien traxo este papel?
d. An. No, mas sabe lo que passa.
Die. Llamale, Casilda, pues.
Casi. Llama à vn criado, Ginès,
que està á la puerta de casa.
Dent. Gin. Ya và. *Die.* Ya parò en mejor
el duelo, que yo entendia,
perdoneme Don Garcia,
que lo primero es mi honor.
Salen Ginès, y Millan.
Gin. Aqui està. *Mil.* Virgen sagrada,
què veo? *Diz.* A qui n esperais?
Mil. Por qual dellos preguntais?
Die. Què dezis? *Mil.* No digo nada.
Die. A què venis? no os turbeis:

Mil. Yo, señor del alma mia,
vine del Andaluzia
por Francia, avrà vn año, ó seis.
Die. Qué quereis aqui? *Mil.* Cobrar
este vale, el juizio digo,
que estoy perdiendo contigo.
Die. Pues à quien se ha de pagar
este vale, ò de quien es?
Mil. Es de vn Mercader de paño,
que nos socorre entre año.
Die. Donde vive? *Mil.* A lava pies;
no me dexa hablar el miedo: *Ap.*
es el que otros darme suele.
Die. Turbado estais? *Mil.* No lo hueles?
Die. Don Garcia de Toledo,
de vuestro amo es primo? *Mi.* Niega:
San Anton sea conmigo;
quien tal dize? *d. An.* Yo lo digo.
Mil. Descosiose la talega;
pues en esso ay que dudar?
Die. Vos pensais, que yo he ignorado
algo de lo que ha passado?
no teneis que rezelar,
que castigaros no intento.
Esto es perder tiempo acà,
y Don Juan me espera, y ya,
solo haziendo el casamiento,
mi honor puedo assegurar.
Sin duda como esto avia,
buscò Don Juan letra mia
para poder embiar
su criado acà; esto infiero.
Ginès, esto es lo mejor,
lleva este hombre. *Mil.* Què, señor?
Die. A pagaros el dinero.
Mil. Valgame vn caiz de Credos!
tanto en esso os deteneis?
Die. Pues què dezis? *Mil.* Què podeis,
ser destilador de miedos.
Gin. Venid. *Die.* En oro, al instante
se lo dà. *Mil.* Ay Dios, què escuchè?
Gin. Entrad vos. *Mil.* Si harè, porque
vaya la trampa adelante. *Vase*
Die. Hasta estar casada ya,
no has de salir del retiro
de tu quarto; mas què miro?
Don Garcia viene acá.
d. An. Pues yo me irè à mi quarto.
Die. No Doña Ana,
que antes para que sepa, que ya es vana
su pretension, te quiero aqui à mi lado:
què de embarazos halla mi cuydado!

Sale Don Garcia.

Gar. Don Diego, ya cansado de esperaros,
os entro yo à buscar. *Die.* Desengañaros
siento, viven los Cielos, Don Garcia,
de lo que tuve ya por dicha mia,
mas en todo, mi honor es lo primero.
Garc. Por qué me lo dezis, saber espero:
despachad, dezid.
Die. La palabra que os di de ser esposo
de vuestra hermana, os cumpliré dichoso;
mas vos no podeis serlo de la mia.
Gar. Pues por què? *Di.* Està casada, D. Garcia
Ga. Aunque el perder, señora, vuestra mano
en mi causa tan justo sentimiento,
no faltaré al primor de Cortesano,
pues siendo eleccion vuestra el casamiento,
segun se infiere de no aver tenido
noticia del Don Diego, que avrá sido
digno de vos, es cierto.
Die. Dicho aveis vn pesar bien encubierto,
mas para que sepais, que el dueño estimo,
es con Don Juan de Lara vuestro primo.
Ga. D. Juan de qué dezis? *Di.* D. Juan de Lara
Garc. Mi primo?
d. An. Vuestro primo, es cosa clara.
Gar. D. Juan mi primo? què dezis, D. Ana?
d. An. Pues no os visita á vos, y à vuestra her-
y yo no vi à Leonor, yèdo à su casa (mana?
en su quarto con él? *Ga.* Cielos, q̃ he oìdo!
en su quarto Leonor? *d. An.* Oy allà ha ido.
Gar. Pues D. Diego, tened, que si esto passa.
Die. De mi hermana es esposo, Don Garcia.
Gar. Pues vos no podeis serlo de la mia.
Die. Vete à tu quarto, hermana.
d An. Ay Dios! què es esto?
Cas. No lo entenderà el diablo, vamos presto
d. An. Casilda, amiga, à gran peligro estamos,
en pudiendo las dos de aqui salgamos;
y pues tan cierto ya à Don Juan tenemos,
nuestras vidas con èl assegurèmos.
Casi. Ni vn instante mi miedo lo dilata,
que siempre voté salto de mata. *Vanse*
Die. Què dezis, D. Garcia? ò estais ciego?
Gar. Ya en esto no ay amor, señor D. Diego,
ni es mi primo D. Juan, q̃ esso es supuesto,
ni le he hablado en mi vida.
Die. Bueno es esto,
pues no estavais con èl esta mañana?
Gar. Allá vide entrar à vuestra hermana,
y si allá fue la mia, de essa suerte
le he de casar con ella, ò dar la muerte.
Die. Qué dezis? *Ga.* Lo q̃ haré con este azero

Die

Die. Sin duda ay yerro aqui, vamos primero,
q̃ èl me eſpera en ſu caſa, y dèl ſabremos,
o la duda, ò el yerro que tenemos:
mas ſabed, que es marido de D. Aña.
Ga. Yo ſé q̃es en mi honor antes mi hermana
Die. Pues allà lo veremos. *Gar.* Eſſo eſpero;
mas en mi caſa quiero entrar primero,
y ſaber de mi hermana lo que paſſa,
para nò errar el medio, ò el caſtigo.
Di. Pues yo voy á eſperaros. *Ga.* Y yo os ſigo.
Vanſe, y Sale Leonor, D. Juan, y Juſepico.
d.Ju. Eſto es, Leonor, lo que importa:
Juſepe, la puerta guarda,
y aviſame ſi alguien viene.
El empeño en que me hallas,
no es para vanos diſcurſos,
en que toda la mañana
han gaſtado nueſtros zelos.
Tu hermano te viò en mi caſa,
y diſſimulò ſu ofenſa
para bolver à vengarla.
Don Diego, aquel Cavallero
que entrò tras èl, la palabra
me tomò de hallarme aqui,
y no le puedo hazer falta.
Y tras eſſo, en el peligro
de tu vida, y de tu fama:
todo es menos, mira aora,
ſin hablarme de tus anſias,
ni tus zelos, ni los mios,
què medio ay de aſſegurarla;
que aunque ſea aventurando
nombre, opinion, vida, y fama,
de todos los rieſgos tuyos
te ha de aſſegurar mi eſpada.
Leonor, en tal caſo amor
es la menor importancia;
mira el remedio que eſcoges,
y mira ſi le dilatas,
que en las materias de honor,
que ſon heridas del alma,
mientras ſe pienſa el remedio,
ſe hazen mortales las llagas.
Leo. Don Juan, què quieres que eſcoja?
ſi del termino me ſacas,
donde eſtà el remedio mio,
què pueden penſar mis anſias?
Tu zeloſo injuſtamente,
no quieres ſacar la cara
à dezir, que eres mi eſpoſo,
ſolo à ampararme te allanas.
Pues como quieres, Don Juan,
que vna muger que es honrada,
intente librar ſu vida,
dexando morir ſu fama?
El mayor rieſgo es mi honor,
tu en eſto me deſamparas;
mi vida es menor peligro,
eſſo ſocorrerme tratas.
Si amparas, Don Juan, bizarro
mi vida, mi honor agravias,
pues què te debe mi rieſgo,
ſi en el amparo me infamas?
Quando la honra ſe arrieſga,
librar la vida, es infamia;
pues por no vivir de infame,
quiero yo morir de honrada.
Yo no he de ſalir de aqui,
ni he de bolver à mi caſa,
ſino muerta, ò con la honra
que aventurè por tu cauſa.
Uenga mi hermano, ſeñor,
logre en mi vida ſu ſaña,
atropelle mi inocencia,
triunfe ſu furia tyranna.
Muera yo, Don Juan, que entonces
de ti me darà vengança
mi muerte, pues tus ſoſpechas
moriràn con mi deſgracia.
Que de no averte ofendido,
ſerà la prueba mas clara
verme morir en el rieſgo,
de que tu miſmo me ſacas.
Pues aventurar ſu honra
no pudo por otra cauſa,
quien para librar ſu vida,
no ſe atreviò à aventurarla.
Mi muerte ſerà eſcarmiento
de todos los que idolatran,
ſi alli en ſeis años de amor,
nobles finezas ſe pagan.
Eſte ſerà el premio injuſto
del dolor de auſencias tantas,
de tus amantes porfias,
y mis reſiſtencias vanas.
Que en rendimiento paràron
de tan locas eſperanças,
que el ayre de mis ſuſpiros
para deshazerlas baſta.
Mas para què he de acordarte,
que me obligaron tus anſias,
tras de tan prolixos dias,
que aſſiſtiendo à mis ventanas,
te dexò ſiempre la noche,

donde te encontrava el Alva.
Si solo sirve de hazer
tu sinrazon mas ingrata;
y quando llantos de amor
huye el riesgo de mi fama,
en agravar tu delito,
doy à los ojos mas causa.
d.Iu. Suspende, Leonor, el llanto,
que no podrà, aunque me agravias,
resistir mi ardiente fuego,
el dulce riesgo del agua.
El enfermo, à quien la sed
de la calentura abrasa,
se arroja á perder la vida
por vencer, bebiendo, el ansia.
Mi amor, enfermo de agravios,
arde en la violencia falsa
de la sed de tus cariños,
pues no le muestres el agua:
que si en tus ojos, Leonor,
mira el crystal que derramas,
por no sufrir lo que aflige,
ha de beber lo que mata.
Sale Jusepico.
Jus. Señor, aquel Cavallero
que estuvo aqui esta mañana,
entra acà dentro. *d.Iu.* Leonor,
retirate, pues, qué aguardas?
Leo. Yo quiero morir, Don Juan,
por credito de mi fama,
no me he de esconder.
d.Iu Què dizes? *Leo.* Venga mi hermano
d.Iu. Repara. *Leo.* Esto ha de ser.
d.Iu Que ser puede,
que del mismo lance salga
verdad que venga mi duda,
y dè medio à tu esperança.
Leo. Pues por esso me retiro. *Vase.*
d.Iu. Tambien tu allá afuera aguarda.
Sale Don Diego.
Die. Señor D. Juan. *d.Iu.* Dios os guarde
Die. Culpareisme la tardança;
mas antes agradecerla
podreis. sabiendo la causa.
Yo, Don Juan, me he detenido
para saber de mi hermana
lo que avia en este empeño:
ya lo supe, y esto basta
por enojo de vna ofensa,
que està tambien restaurada.
Yerros de amor, no son yerros,
quando tal fin lo remata;
y pues de vuestras finezas
tiene logro la esperança,
dando à mi hermana la mano,
yo vengo á daros las gracias,
y los brazos, por el gusto
de que vos honreis mi casa.
d.Iu. Tened, señor, què dezis?
Al paño Leonor.
Leo. Cielos, què yo injurias tantas
atropelle, y que me rinda
la fuerça de mi desgracia:
pierdase vida, y honor,
pierdase, y no sufra el alma
tan afrentosos desayres.
d.Iu. Què finezas, ni qué hermana?
què yerros? que ni os conozco,
ni he sabido, por què causa
aqui os espero? *Die.* Què escucho,
Cielos! *Leo.* Confusion estraña!
Die. No sabeis, señor Don Juan,
que soy Don Diego de Vargas?
d.Iu. Seais muy enorabuena,
que hasta aora lo ignorava.
Di. Pues mi hermana no os lo ha dicho?
d.Iu. Sé yo quien es vuestra hermana?
Die. No estava aqui ayer con vos?
d.Iu. Aguarda, que si esso passa,
vive Dios, que ella me hallò
con essa misma ignorancia;
porque no la vi en mi vida,
ni sè de que amor me trata.
Die. Pues como por vuestra prima
Doña Leonor, que aqui estava,
le embiais satisfacion
en vn papel à mi hermana?
d.Iu. Què prima, ni què papel?
Leo. Se ha visto maldad tan rara?
Die. Pues el papel si no basta,
la verdad os vencerà:
es este vuestro? *Leo.* Què aguarda
ofendido mi decoro?
d.Iu. Cielos, ya esto tiene causa,
y no de poca malicia:
que es mi firma, es cosa clara,
mas yo tal papel no he escrito.
Die. Pues para mataros basta.
Empuñan las espadas, y sale Millan.
Mil. Señor, gran bien, mas qué miro?
huì del gato, y di en las brasas.
Die. Aguardad, que este criado
viene aora de mi casa
de ser testigo de todo.

Mil.

Mil. Yo no lo he sido de nada,
vè aqui vsted mis dientes buenos.
d.Iu. Villano, tu de su casa?
á què ibas? tu me has vendido.
Mil. Por diez mil reales de plata,
que me diò allà el Mercader.
d.Iu. Què Mercader? de quien hablas?
Mil. Juan Gutierrez de Engañosa,
que vive junto á la Caba.
d.Iu. Es esse hombre el de Zamora?
Mil. Si señor, como la gayta.
d.Iu. Tu has llevado este papel?
Die. Esso no, noticia clara
tengo, que fue otro criado.
d.Iu. Pues yo no tengo otro en casa,
señor, què es lo que dezis?
Mil. Vè vsted como es patarata.
Die. No dixiste en mi presencia,
que tu amo Don Juan de Lara
es primo de Don Garcia,
confirmando la palabra
que en este papel se incluye?
Mil. Qué papel? Santa Susana,
libradme de testimonios:
yo, señor, he dicho nada?
Die. Pues mi hermana no lo dixo?
Mil. Si lo dixo vuestra hermana,
avia yo de desmentirla?
d.Iu. Villano, tu has sido causa
destos engaños. *Mil.* Señor,
yo fuy à cobrar à su casa,
y como à tí acà, me dieron
con essa misma matraca.
d.Iu. Vive Dios, que has de dezir.
Die. Don Juan, essa empressa es vana,
que para el empeño mio
no es satisfacion, que basta
que os engañe, ò no, el criado.
d.Iu. Pues què otro medio se aguarda?
Die. Solo morir, ò vencer.
d.Iu. A esso mi valor no falta.
Sale Don Garcia
Garc. Aqui del agravio mio,
tomará mi honor vengança.
Leo. Mi hermano es este, ay de mi!
aqui mi desdicha acaba. *Vase*
Die. Don Garcia, vos venis
á muy mal tiempo *Mil.* Ya escampa;
quien tiene su cueba abierta
venga aqui, que llueven trampas.
Gar. Yendo á mi casa, en la duda,
á informarme de mi hermana,
hallo, que ha faltado della;
y pues con mi honor me falta,
teniendo tanta evidencia
de que estuvo en vuestra casa,
vos aveis de darme cuenta
de mi honor, y de mi hermana.
Mil. Señores, tantos à vn hombre;
ay mas hermanos que salgan?
es mi amo Anton-Martin?
Die. Tened, Garcia, la espada,
yo tengo esse mismo duelo
con Don Juan, y mi vengança
es primero; y vive Dios,
si lo estorvais, que mis armas
han de ser en su defensa,
hasta assegurar mi fama.
Gar. Que os pongais vos à su lado,
aunque le dé essa ventaja,
será dar causa á mi honor,
para tomar mas vengança.
Y assi, ved que si lo hazeis,
de él, y vos he de tomarla,
pues tambien me haze la ofensa,
quien defiende al que me agravia.
d.Iu. Tened (Cielos, si Leonor,
que está ya desesperada,
se arroja à salir aqui,
todo el daño se remata,
lo mejor ha de ser esto:)
Cavalleros, esta casa
no es capaz para este duelo,
porque al sacar las espadas,
ò vezinos, ò justicia
los empeños embarazan:
salgamos los tres al campo.
Die. Yo solo aceto. *Garc.* Y yo.
d.Iu. Pues vaya
vno de los dos guiando.
Die. Venid, pues. *Gar.* Sigo tus plantas.
Vanse los dos.
Mil. Señores, què harè? que ya
vá tan delante la trampa,
que atrás quisiera bolverla.
d.Iu. Leonor, ya vès lo que passa;
con Millan salir procura,
que tu vida assegurada,
todo remedierse puede.
Leo. Don Juan, ò muerta, ò casada
he de salir deste quarto.
d.Iu. Què dizes? *Leo.* Mi honor lo manda
d.Iu. No ves tu riesgo? *Leo.* Es menor.
d.Iu. Pues qual es lo mas? *Leo.* Mi fama.

d.Iu.

d.Iu. Y la vida? *Leo.* La desprecio.
d.Iu. Leonor, mira. *d.Iu* Don Juan, basta
Buelve Don Diego.
Die. No venis, señor Don Juan?
Mil. Adentro, pesia à mi alma.
d.Iu. Ya os sigo. *Die.* Venid. *d.Iu.* Millan,
de aqui, al instante la saca. *Vanse.*
Mil. Señora. *Leo.* Millan, què dizes?
Mil. Que de aqui al instante salgas.
Leo. Donde hemos de ir?
Mil. Por novillos:
vamonos à Salamanca,
que aora viene San Lucas,
y esto aqui và muy de mala.
Leo. Què es lo que dizes? *Mil.* Que aqui
llevo yo para sotanas;
presto, escurramos la bola.
Leo. Sin juizio pienso que hablas,
yo no he de salir de aqui.
Mil. Ay que lleva la contraria;
muger, que esso es del galan,
mira que tu hazes la dama.
Salen Casilda, y Doña Ana.
d.An. Casilda, esto es lo seguro,
Don Juan del riesgo nos valga.
Casi. Y como, señora mia,
escapemos, que aunque estava
Don Diego echo vn mismo perro,
me fuera yo aora á Irlanda.
Mil. Virgen de los Apretados,
lo que entra, acabó la trampa.
Leo. Ha traydor! era por esto
quererme sacar de casa?
Mil. Què he de sacar, pesia à mis
que lo que yo saco es plata.
d An. Casilda, què es lo que veo?
Casi. La prima, Jesus! *Mil.* Ya escampa,
San Jorge, de los arañor,
me librad destas arañas.
d.An. Vióte tal persecucion
en vna muger honrada?
Casilda, què hemos de hazer?
Casi. Ay, señora, què tarasca!
traza de tragarnos tiene.
Mil. Yo soy quien aora traga,
pero sabra. *d.An.* Millan:
Mil. Como, Millan? quien me llama?
d.An. No me conoces? *Mil.* Yo á vos?
me han dado vnas cataratas
repentinas, y no veo
hàzia donde estais. *Leo.* Bien trazas
lo de fecha, infame, aleve.
d.An. Qué dizes? *Mil.* Ay! Santa Clara:
señora, esta es la de oy.
d.An. Què es la de oy? con quien hablas,
Millan? à ferme possible
la pesadumbre escusara
á Don Juan, de que su prima
me hallasse aora en su casa,
sabiendo yo, que es tan mio.
Mas ya sacando la cara,
porque me obliga el peligro
de mi vida, y de mi fama:
no ay por qué fingir, Millan,
que ya el riesgo lo declara;
y no al desayre la traygas,
de que vea con sus ojos,
que ya conmigo se casa
Don Juan, y que la aborrece:
que no es decente à vna dama,
venir à que la mormuren,
lo que os persigue, y os cansa.
Mil. Tome ti purga, las tripas
ha echado con esta basca.
Leo. Què es lo que dezis, señora?
à què venis à esta casa?
que me costais mas peligros,
que aveis errado palabras.
Què es casar con vos Don Juan?
qué es ser vuestro con mi infamia?
ni qué aborrerme à mi,
quando le debe á mi fama
el credito que me arriesga?
Viven las Estrellas altas,
que ha de ser mio, y si alguna
por destino lo estorvara
la eclypsara con mi aliento
las luzes con que me agravia.
Casi. Fuego de Dios como sopla;
esta es muger, ò borrasca?
d.An. Ea, señora, por Dios,
que ya es mucha exorbitancia
de prima, à vn pobre señor,
por pobre, sugecion tanta.
Idos, señora, con Dios,
y lograd en paz, ò en rabia
el mayorazgo, que á mi,
que me tenga Don Juan, basta,
que no he menester hazienda,
ni èl el honor de la casa
de Cañego, si la mano
le dà Doña Ana de Vargas,
quedaos con él, que yo harè,
si le ha de costar tal ansia,

que

que os renuncie el mayorazgo.
Mil. Christo bendito de Cabra,
que si se và poniendo el ajo.
Leo. Muger, de juizio me sacas;
què sugecion? què Cañego?
qué mayorazgo? què casa?
con quien hablas? ò què dizes?
d.An. Millan, diselo tu, acaba.
Casi. Oygan esto, què te aturdes?
ya no estamos declaradas?
para què es fingir ahora?
Mil. Què es fingir, pesia mi alma?
què he de hablar? que es menester
si del mayorazgo tratan,
rebolver, para hablar dello,
el Archivo de Simancas.
d.An. Tu no me has dicho todo esto?
tu no me llevaste à casa
aquel papel de Don Juan?
pues ya para què lo callas?
Leon. Millan, qué es esto que dizen?
Mil Es, señora, vna empanada,
que la quise hazer de pollas,
y se me ha buelto de vrracas.
Virgen Santa del buen Fin,
el justo zelo me valga
de remediar mi pobre amo,
que ya esto està dando arcadas.
d.An. No es esto assi? *Mil.* No señora:
ni es, ni fue, ni serà nada,
que estais trayendo lugares,
que no los ay en la Mapa.
Que Leonor no sabe desto,
ni es prima, ni mayorazga,
sino del Abril, ni vos,
ni Don Juan sabe palabra,
ni yo sé lo que me digo;
porque de tanta maraña
tengo hecha aquesta cabeza
vna misma calabaza.
d.An. Què dizes, traydor, villano?
pues q̃ ha sido aqueste? *Mil.* Trampa
para socorrer la hambre:
yo hize à Leonor, por lograrla,
su prima, y la hiziera negra,
porque estavamos sin blanca.
d An. Què es lo que escucho, traydor?
assi vna muger se engaña?
Casi. Assi los vales nos llevas?
Mil. Pues saquenlos à patadas.
d.An. Viven los Cielos sagrados,
que he de tomar la vengança
tan sangrienta, que escarmiento
llegue á ser Don Juan de Lara
del mundo con su castigo.
Mil. Por què, si èl no sabe nada?
d.An. Pues yo sus firmas no he visto?
Mil Para vn Mercader las dava,
y yo para esta obra pia
las apliqué. *Leo.* Si esso passa,
què es lo que quereis, señora?
d.An. Solo assegurar mi fama,
castigando esta traycion.
Mil. Jesus, que buelven à casa
los tres, como tres Leones.
Leo. Señora, aqui retiradas
esperemos, que pues ya
la verdad os desengaña,
yo darè remedio à todo. *Vanse.*
Mil. Todo esto en mis palos pàra.
Salen los tres.
d.Iu. Donde està Leonor, Millan?
Mil. Aqui dentro. *d.Iu.* Dicha ha sido.
Die. A què nos bolveis, Don Juan?
d.Iu. Sacaros he prometido,
Don Garcia, deste afan,
y ajustado vuestro duelo,
ir con Don Diego á reñir.
Gar. Pues como ha de ser? *d.Iu.* Dirèlo;
queriendo al campo salir,
sin saber de mi rezelo,
ni preguntarselo yo:
à vos os dixo Don Diego,
que nunca à Leonor hablò,
ni ella à èl. *Gar* Assi passò.
d.Iu Pues esse fue mi sossiego;
vos quedareis satisfecho
si mi esposa Leonor veis?
Gar. Dandoos los brazos, y el pecho.
d.Iu. Pues Leonor.
Sale Leonor, y dale la mano.
Leo. Què me quereis?
d.Iu. Para vos, ya esto està hecho;
aora vamos à reñir,
señor Don Diego, los dos.
Gar. Yo à vuestro lado he de ir.
Die. Pues entrambos, vive Dios,
à mi enojo han de morir.
Leo. Tened, que si me escuchais,
desse empeño os sacaré.
Die. No es possible que lo hagais.
Gar. Oìd, por què lo escusais?
Die. Què has de dezir? *Leo.* Lo que sé.
Mil. Jesu Christo, los dolores,

ay que ya he quebrado sangre,
mal parto es, valedme vos.
Gar. De què? *Mi.* En viendo lo que nace
Die. Dezid, pues. *Leo.* Señor D. Diego,
vos visteis, sospecha es grande,
à vuestra hermana en la casa
de Don Juan, mas si se sabe
la causa, ni ella es culpada,
ni en su decoro ay vltrage,
ni en vuestro honor ay peligro,
ni Don Juan ofensa os haze:
mas si la digo, Don Juan
palabra me ha de dar antes
de perdonar á quien tiene
la culpa de engaños tales.
d.Iu Yo la doy. *Mil.* O muger fuerte!
vn Hymno heroyco te cante
la Capilla sustancioſa
de los capones de Caspe.
Leo. Pues Millan, esse criado,
fingiendo que era su amante
Don Juan, con papeles suyos,
que èl con la industria que sabe,
sacò à su amo las firmas,
à credito, con tal arte,
que era ya Don Juan su esposo;
que passando por la calle
vuestra hermana, le entrò à ver:
si es yerro que lo pensasse,
las firmas se le disculpan;
y creido, entrar á hablarle,
no es culpa en vna muger,
que con èl pensó casarse:
Don Juan, no la ha hablado á ella,
ni destos intentos sabe,
mas que vos que lo escuchais.
Y sea credito bastante
de que èl lo ignora, que yo
siendo su esposa, y su amante,
y à quien porque le he tenido
seis años amor tan grande,
tocava mas essa quexa,
no la tengo en essa parte.
Mi hermano, con vuestra hermana,
diò palabra de casarse,
si èl os la cumple, no queda
á vuestro honor mas examen.
Y para que èl os la cumpla,
solo falta, que èl se halle
satisfecho de Doña Ana,
y esto no puede faltarle.
Porque aunque no resultara,
con tan precisas señales,
la satisfacion debida
del mismo efecto del lance,
el que yo se lo aconsejo,
es satisfacion bastante;
porque yo no le empeñara
à cosa que desdorasse
su opinion, qué es su opinion?
su voz, su sombra, su imagen;
pues siendo su hermana yo,
soy de su honor tanta parte.
Gar. D. Diego, aunque por mi hermana
mi honor no se assegurasse,
el mismo caso lo allana:
y porque el duelo se acabe,
y porque yo dicha logro
de conveniencia, y de amante,
esposo soy de Doña Ana.
Die. Aunque á mi nada me falte
que desear, si esso veo,
saber quisiera el dictamen
de Millan, en fingir esto.
Mil. Esso, señor? vnos vales
que me dava vuestra hermana,
que cada vno fue vn Angel.
Die. Pues dinero à mi de estafa?
vive Dios, que he de matarle.
d.Iu. Y yo lo he de hazer primero.
Gar. Don Diego, por mi se passen.
Leo. Don Juan tu palabra quiebras.
d.Iu. Esso puede reportarme.
Die. Por Dios, que es alevosia.
Leo. Doña Ana el empeño ataje,
que ellá aqui dentro conmigo,
salid, señora, al instante.
Gar. La mano le doy dichoso.

Sale Doña Ana.

d An Yo, por fin de mis pesares,
con toda el alma la acepto.
Mil. Y aqui, señores galanes,
si vn victor dais al Poéta,
darà con aplausos tales
fin dichoso la Comedia,
porque el mismo que esto haze,
es quien ha menester mas
llevar la trampa adelante.

FIN.

BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two* cents for *each* day is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall;* and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall.*

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

***No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]